



Maestría en Relaciones Internacionales

ENTRE LA IDEOLOGÍA Y EL PRAGMATISMO: EL ESTILO DE
POLÍTICA EXTERIOR DE LOS GOBIERNOS DE BRASIL Y COLOMBIA
FRENTE A VENEZUELA ENTRE LOS AÑOS 2002 HASTA 2020.

Daniela Lima de Santana

Tutores: Sebastien Dubé
Héctor Galeano

Barranquilla, 2021

Dedicatoria

Dedico este trabajo a toda mi familia que a pesar de la distancia me apoyó en todos los momentos. Y en especial para mi abuela, ella fue la persona que más me dio soporte durante toda la vida y durante mis estudios, aunque no siga más en este mundo estará para siempre en mi corazón.

Resumen

América Latina, en los últimos 20 años ha pasado por importantes eventos políticos y cambios. La elección de Hugo Chávez en Venezuela fue el inicio de una nueva fase en la región. Los gobiernos tienen un estilo de política exterior que puede mezclar tanto elementos ideológicos como pragmáticos. Pero para comprender la política exterior de los Estados, se hace necesaria una mirada a los gobiernos de turno y las preferencias ideológicas de sus líderes. El presente estudio aborda la política exterior de los gobiernos de turno frente de Brasil y Colombia a Venezuela chavista entre los años de 2002 hasta 2020. El trabajo utiliza conceptos acerca del debate sobre Ideología y Pragmatismo para categorizar la política exterior de Brasil y Colombia frente a Venezuela. Tras analizar los gobiernos de turno (en Brasil: Lula, Rousseff, Temer y Bolsonaro. En Colombia: Uribe, Santos y Duque) las conclusiones fueron que los gobiernos se dejaron guiar por las preferencias ideológicas de sus líderes cuando el tema fue las relaciones con Venezuela, pero eso no excluyó que el pragmatismo estuviera presente en los gobiernos.

Palabras Clave: política exterior, Venezuela, Brasil, Colombia, ideología, pragmatismo

Abstract

Latin America, in the last 20 years, has undergone important events and political changes. The election of Hugo Chávez in Venezuela was the beginning of a new stage in the region. The government has a foreign policy style that can mix both ideological and pragmatic elements. Nonetheless, in order to understand the foreign policy of states, it would be necessary to look at the current governments and the ideological preferences of their leaders. This study addresses the foreign policy of the governments in turn of Brazil, Colombia and Chávez's Venezuela among the years 2002 to 2020. After analyzing the governments in turn (in Brazil: Lula, Rousseff, Temer and Bolsonaro. In Colombia: Uribe, Santos and Duque) the conclusions were that governments were guided by the ideological preferences of their leaders when it comes to the relation with Venezuela, but that did not exclude that pragmatism was present in governments.

Keywords: foreign policy, Venezuela, Brazil, Colombia, ideology, pragmatism

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	7
2. MARCO TEÓRICO	11
2.1 Política exterior.....	11
2.2. Pragmático o Ideológico: El estilo de política exterior.	18
3. VENEZUELA CHAVISTA: UN BREVE RESUMEN.....	26
3.1. La diplomacia petrolera de Chávez	27
3.2 El Chavismo sin Chávez.....	32
3.3 La crisis económica y migratoria.....	34
4. LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS GOBIERNOS DE BRASIL Y COLOMBIA FRENTE A VENEZUELA: RECORRIDO POR LOS GOBIERNOS.....	37
4.1 Brasil.....	37
4.1.1 Lula (2003- 2010).....	37
4.1.2 Dilma Rousseff (2011-2016)	45
4.1.3 Temer (2016-2018).....	49
4.1.4 Bolsonaro (2019 - Presente)	52
4.2 Los elementos Pragmáticos e Ideológicos en los gobiernos brasileños	54
4.2.1 Consideraciones sobre los gobiernos de Brasil y su estilo de política exterior:	58
4.3 Colombia.....	60
4.3.1 Uribe (2002-2009)	62
4.3.2 Santos (2010-1018).....	67

4.3.3 Duque (2019-Presente)	72
4.4 Los elementos Ideológicos y Pragmáticos de los gobiernos colombiano.....	76
4.4.1 Consideraciones sobre los gobiernos de Colombia y su estilo de política exterior:	79
5. CONCLUSIÓN	81
6. REFERENCIAS.....	83

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los debates en política exterior es la discusión entre ideología y pragmatismo dentro de los temas internacionales. Gardini y Lambert (2011) categorizan la política exterior en América Latina como ideológica o pragmática, donde en el pragmatismo “la acción vale más que la doctrina y la experiencia más que principios, mientras que una política exterior ideológica enfatiza los principios e ideas preconcebidas” (Gardini, 2011, p.17). Martini (2012) destaca que una perspectiva ideológica de las políticas exteriores de los gobiernos es como una “visión abstracta¹ de cómo funciona el mundo y cómo las personas y los gobiernos deberían actuar dentro de este marco” (p. 11).

Un ejemplo es el caso de Brasil que durante los gobiernos de Lula y Rousseff tuvo una ideología de izquierda que más se acercaba a Venezuela² que a su vecino Colombia, que en la mayor parte de su historia estuvo más cerca de los Estados Unidos³. Por cuestiones pragmáticas, “la asociación de Colombia con Estados Unidos viene desde comienzos del siglo XX y luego de la pérdida de Panamá, cuando se acerca a esa potencia y construye una alianza incondicional” (Ardila, 2014, p. 95).⁴

Para comprender la política exterior de los Estados, se hace necesario conocer la política exterior a través de los gobiernos de turno. Hay que tener en cuenta algunos factores como, por ejemplo, la ideología política y el posicionamiento frente a los otros Estados

¹ Que, de acuerdo con Martini, puede ser comprendida como una visión filosófica del mundo.

² Con unos lineamientos multilaterales y de integración por etapas. Este estrechamiento en las relaciones se origina desde el gobierno de los presidentes Rafael Caldera y Fernando Henrique Cardoso. Lo que sí fue nuevo en la relación entre esos países fue el interés de ambos de tener un liderazgo regional y un polo de desarrollo económico y político suramericano. Asimismo, Venezuela apoyó a Brasil como miembro permanente para el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y para la presidencia de la Organización Mundial del Comercio (Ardila, 2005).

³ Estados Unidos ha sido el principal referente para la política exterior de Colombia y Venezuela. Muy cercanos y aliados los dos a la potencia del norte, hasta que Hugo Chávez llega al poder en 1999.

⁴ Los países latinoamericanos actúan de manera diferente frente a Estados Unidos dependiendo de variables políticas, económicas y militares que indican su nivel de autonomía y subordinación (Ardila, 2014, p. 97).

vecinos. La ideología es un factor determinante para decidir la política exterior de un país, por eso, es imprescindible un análisis de la ideología política de los gobiernos objetos de estudio de esa investigación para poder comprender los caminos por los cuales se guiaron las políticas exteriores de los gobiernos latinoamericanos frente al proceso político en Venezuela.

Teniendo en mente los conceptos de ideología y pragmatismo como estilo de política exterior ¿Entre la ideología y el pragmatismo cuál estilo de política exterior fue el que más influyó las acciones de los gobiernos de Brasil y Colombia frente Venezuela entre el periodo de 2002 hasta 2020, y cuales gobiernos fueran más pragmáticos y cuales fueron más ideológicos?

La hipótesis inicial para esta investigación parte de la afirmación de que la ideología de los gobiernos de Brasil y Colombia guiaron la política exterior en sus relaciones con Venezuela mientras el pragmatismo estuvo en segundo plano. Las preferencias ideológicas de los líderes de gobierno guiaron sus acciones, es decir que, con el cambio de la ideología de los líderes del gobierno hay cambios en la política exterior con relación al país.

Ese estudio es necesario para comprender cómo fue construida la política exterior de esos países frente a un denominador común, Venezuela. Esta investigación es motivada por el interés de examinar las orientaciones de los gobiernos de los países seleccionados a partir del contexto político y económico que atravesó América Latina y saber hasta qué punto las ideologías de los gobiernos influenciaron en las relaciones con Venezuela. El momento del que se tratará este trabajo es el periodo de los últimos 18 años (2002 hasta 2020).

Desde el realismo neoclásico, en un contexto regional donde hay una potencia, Brasil, y varias potencias secundarias, Colombia y Venezuela (entre otras), a partir de factores históricos y estructurales los países elegidos para el estudio son Brasil, Colombia y Venezuela. Estos países fueron escogidos por su historia y posición en la región. Brasil por ser la mayor

economía y la potencia de América del Sur, el país tuvo un destaque internacional y en 2011 llegó a ser la sexta mayor economía del mundo. Los otros dos países elegidos son considerados potencias secundarias, o sea, son países con menores capacidades económicas y recursos materiales. Son Estados que, aunque tengan problemas, son atractivos a los inversores. Colombia fue elegida por toda problemática que trajo a la región con la cuestión de la guerrilla, sino también por ser un país con gobiernos de derecha y apoyadores de los Estados Unidos en un momento de la historia en que los gobiernos eran de izquierda y buscaban una alternativa a la dependencia de la región al gobierno americano y Venezuela por toda la importancia y los cambios que trajo a la región a partir del momento en que Chávez llegó al poder, por todo su discurso antiamericano en la región y todos sus esfuerzos para una integración regional.

En las relaciones entre los países de América Latina la ideología tiene peso y relevancia para la comprensión de la política exterior. Esta investigación se dirige a examinar las orientaciones de los gobiernos de Brasil y Colombia frente a Venezuela entre los años 2002 hasta 2020. La investigación presentada en este trabajo utiliza los conceptos de pragmatismo e ideología junto con marcos históricos para intentar explicar la construcción de la política exterior de los gobiernos y en cuáles momentos sus acciones fueron guiadas por pragmatismo o ideología.

Los puntos que serán analizados durante la investigación serán: Las evoluciones ideológicas a lo largo de los gobiernos; Los Proyectos de cooperación y acuerdos comerciales. Igualmente, se analizará si los gobiernos tuvieron una postura proteccionista o de apertura.

El objetivo principal de este trabajo es analizar la política exterior de Brasil y Colombia frente a Venezuela en sus aspectos ideacionales y pragmáticos argumentando cómo la ideología de los gobiernos fue decisiva para la política exterior. A partir de elementos ideológicos y pragmáticos definidos en cada gobierno, se propone conocer el lugar que ocupó cada presidente en un continuo que va del pragmatismo a la ideología e identificar hacia qué lado se inclina un

gobierno, sabiendo que se trata de grados relativos. Esos dos elementos en general, son componentes de la política exterior de cualquier país, pero lo que consiste en la diferencia es el grado. La intensidad y la mezcla con que los gobiernos se utilizan de esos principios van definir el estilo de política exterior. La tensión entre ideología y pragmatismo coexiste en los gobiernos latinoamericanos y caracterizan casi todos los gobiernos de la región (Gardini y Lambert, 2011).

El objetivo específico es estudiar las orientaciones de política exterior de Brasil y Colombia frente a Venezuela categorizando cuales gobiernos fueron más pragmáticos y más ideológicos a través la perspectiva de los gobiernos de turno.

Los gobiernos y sus líderes son, en Brasil: Lula (2003-2010), Rousseff (2011-2016), Temer (2016-2019) y Bolsonaro (2019- Presente). En Colombia: Uribe (2002-2009), Santos (2010-2018) y Duque (2019- Presente).

Este estudio se llevará a cabo a través de un análisis de fuentes literarias y una revisión bibliográfica con análisis de datos secundarios. Asimismo, se realizarán investigaciones en sitios web oficiales de los gobiernos (de Brasil y Colombia). La investigación será bibliográfica de tipo histórico cualitativo a partir de la consulta de libros y artículos científicos, incluyendo otras formas de publicación, tales como los informes gubernamentales específicos que contengan datos minuciosos sobre el perfil de los países y sus relaciones internacionales, además de los artículos de periódicos y revistas electrónicas dirigidas al público en general.

La investigación realizada en este trabajo puede clasificarse como explicativa porque se debe hacer la explicación de la política exterior de los gobiernos ya mencionados frente a un país vecino que tiene gran relevancia para la región. En cuanto a la metodología, en este trabajo se utilizará el método comparativo. Esta opción está justificada porque el método elegido permite comprender el fenómeno de la política exterior de los gobiernos de los países a través

de una comparación de las decisiones y de cómo los gobiernos se guiaron por su ideología o utilizaron el pragmatismo.

Todos los eventos analizados en esta investigación ocurren dentro de un contexto histórico, geográfico y político específico, siendo así, hay una necesidad de contextualización de los casos. El estudio de las orientaciones de política exterior busca capturar las características claves de la política en un determinado momento histórico y político donde el pragmatismo y la ideología son utilizados para analizar los hechos de los gobiernos.

El trabajo será dividido en 5 etapas. La primera, se dará a partir de la introducción, seguida (segunda etapa) del marco teórico. En la tercera etapa, se hará una breve descripción de lo que pasó en los últimos 18 años y la situación de Venezuela. La cuarta etapa se hará un recorrido por los gobiernos de turno de los países entre los años 2002 hasta 2020, analizando su estilo de política exterior en relación a Venezuela. Este recorrido será la base para la comparación entre la política exterior de los gobiernos apuntando cuándo se dejaron llevar por la ideología y cuándo fueron pragmáticos en sus relaciones con Venezuela. En esa etapa también serán presentados los resultados encontrados, las diferencias y puntos en común entre los gobiernos llegando a la conclusión cuál estilo de política exterior (ideología o pragmatismo) guió las relaciones entre esos países y en cuáles gobiernos, examinando las orientaciones de la política exterior de los gobiernos de Brasil y Colombia entre los años 2002 a 2020. Y, por último (5 etapa), la conclusión del trabajo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Política exterior

La política exterior de un Estado está conformada por posiciones y decisiones utilizadas por los gobiernos y sus representantes más allá de sus fronteras. Estas decisiones están

vinculadas al interés nacional y a la seguridad del Estado y tienen objetivos de carácter político y económico. De acuerdo con los cambios que suceden en el sistema internacional, la política exterior ha adquirido diferentes significados y ha sido utilizada de acuerdo con las necesidades del Estado. Esas necesidades van desde defender la soberanía del Estado hasta cuestiones de temas económicos. En el siglo XXI, aunque la política exterior siga con esa finalidad, con la globalización y la interdependencia entre los Estados, la política exterior adquiere nuevas y diferentes funciones, como por ejemplo la preservación del medio ambiente.

De acuerdo con Santa-Cruz (2015), la construcción de la política exterior y su evolución, se relaciona con elementos que van más allá de la cultura y factores históricos. La política exterior es un producto de la evolución del sistema internacional y también “el contexto regional y los cambios en sus regímenes políticos” (Santa-Cruz, 2015, p. 107). Morgenthau (1954) reconocía que los intereses que formulan la política exterior en cada periodo histórico dependen del contexto político y cultural. Las potencias emergentes buscan aumentar su poder a nivel global, y para eso, fortalecen su posición e influencia en el ámbito regional (Nolte, 2006) a través de sus políticas internacionales, acuerdos y tratados con otros países.

Tratándose de América Latina, las políticas exteriores son políticas públicas implementadas por los gobiernos de la región que por medio de la cooperación buscan alcanzar mayores niveles de desarrollo y seguridad. Sudamérica es una subregión del continente americano y los países que la integran comparten un sentimiento de identidad regional. Pero, aunque exista un sentimiento de identidad las relaciones regionales combinan elementos de cooperación y rivalidad (Van Klaveren, 1997).

La figura del líder de Estado es un factor decisivo tanto en la política interna como en la elaboración de la política exterior de esos países. Especialistas de diferentes convicciones ideológicas lamentan con frecuencia la falta de una política exterior continua de Estado, lo que significa una política externa estable, de largo plazo y consensual (Merke, Reynoso y Schenoni,

2020). La política exterior en América Latina ha sido tradicionalmente reservada a una estrecha élite. “Normalmente, los presidentes tienen un amplio margen de maniobra para conducir los asuntos exteriores y, por lo tanto, gran parte de la política exterior latinoamericana se puede explicar mediante el estudio de las preferencias presidenciales” (Merke, Reynoso y Schenoni, 2020, p.6). De manera sencilla, la política exterior en los países latinoamericanos ha sido descrita como inconsistente o pasiva. Un cambio en la ideología del líder del gobierno produce un cambio en la política exterior.

Esto se conecta con la debilidad institucional. Los cancilleres y las cancillerías de América Latina tienen muy poco peso. Con un cambio de gobierno podemos tener un cambio de política exterior muy rápido... Si mañana cambia el primer ministro de Suecia, los funcionarios de la Cancillería siguen siendo los mismos. En la región, Cristina Fernández de Kirchner pierde las elecciones, por poner un ejemplo, y todos los altos funcionarios son despedidos, con lo que se produce un giro de 180 grados en la política exterior con el nuevo presidente. (Dubé, 2019)

Malamud observó la importancia de la figura del líder de Estado y la intervención presidencial muy fuerte en la gestión de grupos, como por ejemplo el Mercosur donde los presidentes exhibieron un grado significativo de autonomía, "actuando no solo como tomadores de decisiones, sino también como solucionadores de disputas y garantizadores de compromisos" (Malamud, 2014).

Las interacciones presidente-presidente pueden ser entendidas como un tipo dominante de diplomacia. Luego, estudiando las preferencias ideológicas de los presidentes se puede comprender los caminos seguidos por los gobiernos. En Colombia y Venezuela, la política exterior está fuertemente atrapada al presidente, mientras en Brasil, aunque la figura del presidente también sea de vital importancia para la construcción de la política exterior, hay

todo un cuerpo diplomático profesionalizado que hace que la política exterior sea consistente a pesar de los cambios administrativos (Gardini y Lambert, 2011).

La región sudamericana fue marcada por importantes cambios y eventos políticos que influenciaron tanto en el plano regional como en el internacional. En la región, la política exterior está conectada a las preferencias ideológicas de los líderes de Estado. Durante los últimos 18 años la región ha tenido cambios significativos. Hemos visto el avance de la izquierda en la región. Por medio de elecciones democráticas los gobiernos con tendencias a izquierda llegaron al poder en América Latina, lo que generó expectativas positivas de que esos gobiernos podrían revertir la profunda desigualdad social por la cual pasaron los países (Diamint, 2018). Pero el inicio del cambio fue por la posesión de Hugo Chávez en Venezuela (en 1998, o sea a 23 años), y más tarde por el rechazo del ALCA (Área de libre comercio de las Américas) así como la búsqueda por una mayor soberanía y una integración regional que privilegió la identidad latinoamericana (Sader, 2009).

La izquierda que se propagó en la región fue vista como una forma de capitalismo más equilibrado (Vilas, 2005). Es razonable pensar que las elecciones en Venezuela empezaron una virada para la izquierda no sólo en América del Sur sino también en América Latina. La victoria de Hugo Chávez en 1998 llevó a una serie de candidatos de movimientos y partidos de izquierda a ganar las elecciones en sus respectivos países⁵. Aunque candidatos de izquierda ya habían sido electos en América Latina (como por ejemplo Salvador Allende en Chile⁶ en 1970), fue el triunfo de Chávez el que abrió las puertas para una serie de victorias de la izquierda en América Latina (Lopes y Faria, 2016). Vale resaltar que la mayoría de esos líderes consiguió una reelección o elegir sus sucesores. Para Weyland (2009) una de las causas de la ascensión

⁵ Ricardo Lagos en Chile (2000), Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil (2002), Nestor Kirchner en Argentina (2003), Tabaré Vázquez en Uruguay (2004), Evo Morales Bolivia (2005), Rafael Correa Ecuador (2006), Daniel Ortega Nicaragua (2006), Fernando Lugo Paraguay (2008) y Mauricio Funes en El Salvador (2009).

⁶ Hubo otros presidentes considerados de izquierda en Chile, pero Allende fue, tal vez, el más abiertamente Marxista.

de la izquierda fue las grandes fuentes de renta basadas en materia prima en Venezuela⁷ y otros países de América Latina.

Por su historia Venezuela tiene una posición de importancia en el continente (Ardila, 2014). Por cuenta de los recursos naturales, el alto precio del petróleo y la diplomacia petrolera que Chávez lideró en la década de los 2000, Venezuela alcanzó el estatus de potencia regional (secundaria). El país lideró iniciativas como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Celac, Petro Caribe y el Banco del Sur (Ardila, 2014).

La aparición de una nueva izquierda cuestionó los procesos de globalización y la posición de los Estados Unidos en el sistema internacional, buscando políticas más diversificadas y autónomas (Ardila, 2014). Mientras el anti neoliberalismo se tornó el discurso dominante en la región, algunos países como Colombia (también México y de forma más ambigua Perú y Chile) continuaron con el credo liberal (Lopes y Faria, 2016).

Chávez promovió nuevas alianzas, entre ellas una con Irán, Rusia y China⁸ lo que generó desconfianza por parte de Estados Unidos, pero al mismo tiempo promovió una modernización de su arsenal militar en Sudamérica que tuvo respaldo en los altos precios de las materias primas en la década (Batagglino, 2008). Chávez también ha sido mediador y facilitador en el proceso de paz colombiano con las FARC pero temas como seguridad fronteriza y sobre todo por la presencia de las FARC (y otros grupos armados) en territorio venezolano creó tensiones entre los países (Ardila, 2014).

Por su orientación ideológica de izquierda, Venezuela, en los últimos 23 años, ha provocado posicionamientos distintos entre los países de la región, según sus intereses ideológicos y económicos. El país tuvo años de prosperidad económica, pero desde 2014,

⁷ También en Ecuador y Bolivia.

⁸ Estas nuevas alianzas fueron parte de un plan estratégico que incluía acercarse a países que de alguna forma son rivales de los Estados Unidos.

Venezuela se encuentra inmersa en una profunda crisis, con raíces en la política económica y social del Chavismo⁹. El impacto de la crisis es a nivel continental y con profundas consecuencias, como la migración de millones de venezolanos a los países vecinos.

Pero hay que tener en cuenta que, aunque lo que pasa en un país puede afectar directamente a los vecinos, un problema que afecta a un país en particular no necesariamente afecta el otro de la misma forma e intensidad, aunque los países sean vecinos (Miyamoto, 2011). Cada país tiene preocupaciones diferentes con un mismo problema¹⁰, por tanto, rubros como la guerrilla y el narcotráfico reciben distintos tratamientos en el continente, ya que no llegan a todos por igual. Este es uno de los primeros factores que deben ser considerados en la formulación e implementación de las políticas públicas de un país, en el sentido más amplio, involucrando nivel internacional, en las áreas de política exterior, defensa y seguridad regional (Miyamoto, 2011).

Desde 2016, los partidos y candidatos de derecha ganan cada vez más fuerza en la región. Un ejemplo fue la posesión de Temer en Brasil, que se dio a través de la destitución de la presidente Rousseff, y dos años después las elecciones de 2018 que fueron un giro hacia la derecha después de 14 años de gobierno de izquierda. Lo que provocó el inicio de un cambio, ahora hacia la derecha en los gobiernos de la región.

Respecto a América del Sur, Flemes (2012) identificó a Brasil como la mayor potencia de la región, la cual lo convierte en un ente estabilizador dentro de la misma. Asimismo, identificó otros países como potencias secundarias, tales como: Argentina, Chile, Colombia y Venezuela. Esta clasificación hace referencia a países que ocupan una segunda posición en el

⁹ La muerte de Hugo Chávez en 2013 y el inicio de la presidencia de Nicolás Maduro, unidos a una caída del precio del petróleo y de la producción petrolera han llevado al país a la actual situación de crisis.

¹⁰ Mientras Colombia enfrenta dificultades con las FARC y Perú sufrió las mismas con Sendero Luminoso, Brasil y otros no tenían que preocuparse por tales problemas. Asimismo, el tema de las drogas en sí ha recibido diferentes tratamientos en América del Sur. Si se considera un elemento de seguridad nacional (Colombia, Perú, por ejemplo) en algunos estados, en otros no se trata desde una perspectiva militar (Cuba y Chile) (Miyamoto, 2011).

poder dentro de la jerarquía regional. Lo que define esta posición, según Fletes, es la capacidad material, diplomática, económica y militar. Se trata de Estados que aún tienen problemas políticos, económicos y sociales, pero que son atractivos para la inversión extranjera (Fletes, 2012).

Brasil es el punto de referencia en la elaboración de las estrategias regionales de las potencias secundarias, las cuales oscilan entre el uso de políticas cooperativas y competencia (Fletes y Wehner, 2013).

Por su historia con el narcotráfico y la guerrilla, Colombia empezó el siglo como el país que más preocupaba a los gobiernos de la región, y también como uno de los más aislados, debido a la hostilidad de los otros gobiernos y por la posible amenaza a su soberanía por una probable intervención de los Estados Unidos al país (Torrijos, 2009). Tratándose de las relaciones entre Colombia y Venezuela existen elementos estructurales, globales, regionales y fronterizos¹¹ (sobre todo de seguridad) que influyen en esa relación. Para Ardila:

A su vez, los dos países tienen percepciones y lineamientos diferentes frente a América Latina y a su inserción en el escenario internacional. Sin lugar a dudas, Colombia se diferencia del vecindario en su bilateralización, securitización y estrechamiento de vínculos con Estados Unidos, mientras que Venezuela como potencia petrolera, apoya el multilateralismo y una integración por etapas con miras a disminuir la presencia norteamericana en la región. (Ardila, 2005, p.73)

Por otra parte, a nivel general,

¹¹ Los problemas de seguridad fronteriza son: 1. Presencia guerrillera principalmente en los departamentos colombianos de Vichada y Guainía, tanto de las FARC como del ELN. 2. Presencia paramilitar y delincuencia común. 3. Tráfico de armas, vehículos y combustibles. 4. Narcotráfico. 5. Migraciones. En la actualidad son cuatro los puntos de partida hacia Venezuela: Maicao, Norte de Santander, Arauca y Puerto Carreño, que, a su vez, recogen volúmenes de desplazados de Antioquia, Santander, Cundinamarca, Meta, Córdoba, Bolívar y Boyacá.

los gobiernos de los países asumen una postura que puede variar entre ideológica o pragmática. En la siguiente sección se hablará del estilo de política exterior.

2.2. Pragmático o Ideológico: El estilo de política exterior.

En esta sección se analizarán los abordajes teóricos en torno al debate sobre ideología y pragmatismo.

De acuerdo con Gardini y Lambert (2011), la ideología y el pragmatismo moldean la política exterior. Domínguez (2007) describió el pragmatismo como una política estatal que identifica metas y finalidades bien definidas que se realizan a partir de instrumentos y medios específicos para la búsqueda de beneficios para el Estado. Por otro lado, la ideología es entendida como un mecanismo para evaluar y catalogar informaciones que pueden ser útiles como un instrumento para comprender el mundo.

Según Van Klaveren (1992), la ideología es uno de los factores determinantes para definir la política exterior de un país, sobre todo en América Latina (aunque no sea el mayor, es un factor decisivo, así como los recursos y la economía del país). Los gobiernos brasilero y venezolano estuvieron más cerca durante los gobiernos Lula y Rousseff por cuenta de la aproximación de sus ideologías.

Aunque los gobiernos tengan sus ideologías, habrá momentos en que optarán por el pragmatismo. “Así lo hace el gobierno de Venezuela cuando acepta que su socio comercial principal sea Estados Unidos” (Merke y Reynoso, 2016, p.110). “Los gobiernos que siguen una orientación pragmática no toman decisiones basadas en normas o principios políticos. Lo que realmente cuenta no es el método sino el resultado” (Gordillo, 1991, p. 443). La ideología, sin embargo, también puede ser un recurso en sí mismo, como lo demuestra la trayectoria internacional de Cuba, suficientemente consistente para hacer del país un punto focal en la

región (Gardini y Lambert, 2011). Estos dos elementos componen la política general en toda América Latina, pero lo que difiere entre los gobiernos es la intensidad, circunstancia y propósito con la cual utilizan la ideología y el pragmatismo.

Estos componentes son usados como elementos conceptuales para comprender las opciones y comportamientos aparentemente contradictorios de los gobiernos, como por ejemplo en el gobierno Lula (Brasil 2003-2010) que se presentó como un gran Estado desarrollador y pragmático en las arenas internacionales. Por su parte las posiciones brasileñas (por cuenta de factores ideológicos) se muestran en foros multilaterales que coinciden con los países menos industrializados. Por ejemplo, durante el gobierno Lula, Brasil tuvo buenas relaciones con Estados Unidos y Europa, pero sus similitudes con los países del BRIC (Rusia, India y China) trajo a la luz preferencias ideológicas por cambios en respecto al orden internacional. Sin embargo, eso no es una señal de incoherencia o inconsistencia, sino que refleja la tensión entre ideología y pragmatismo, lo deseable y lo alcanzable (Gardini y Lambert, 2011). Los gobiernos con una orientación pragmática pueden tomar decisiones basadas en principios políticos y normas (Merke y Reynoso, 2016). Vale volver a destacar que la adopción de los estilos pragmáticos o ideológicos es una cuestión de grado.

Es importante aclarar que ideología y pragmatismo no son categorías excluyentes, por el contrario, se complementan entre sí. Estos coexisten en la política exterior de los gobiernos y representan un abordaje heterogéneo en las relaciones entre los países. La ideología y el pragmatismo caracterizan a casi todas las actuales administraciones latinoamericanas. Esos dos elementos integran la política exterior en general, pero lo que marca la diferencia es el grado y la intensidad con los cuales los gobiernos se valen de ellos. La política exterior es una mezcla de ideología y pragmatismo, esos dos elementos son utilizados para comprender las preferencias de los gobiernos (Gardini y Lambert, 2011).

Para Rosas (2014), no existe acción política sin ideología. Lo que quiere decir que la ideología en la política exterior no es algo opcional. Es algo que todo gobierno tiene, pero cada uno en su propio nivel. Cada nación combina los dos elementos a su manera. A veces equilibrando los dos, a veces con un elemento prevaleciendo sobre otro. En el caso de Venezuela, Chávez equilibraba los elementos pragmáticos e ideológicos en su relación con Estados Unidos. Donde utilizaba el dinero de la venta del petróleo para sustentar el régimen venezolano y financiar sus iniciativas ideológicas. Chávez fue pragmático, pero con la finalidad de sostener su ideología.

Un factor que se debe tener en cuenta, es “con quien” se está tratando pues dependiendo de quien sea se definirá cuál elemento va a sobresalir en la mezcla entre ideología y pragmatismo. Otro factor a considerar, que puede influenciar en el grado de ideología y pragmatismo, son los recursos que tiene un país (esos recursos pueden ser naturales, demográficos, geográficos o militares). Por ejemplo, Venezuela no sería capaz de sostener su postura e ideología sin los recursos naturales, principalmente el petróleo. Aunque sea difícil prever para qué lado se inclina el gobierno, los recursos disponibles pueden dar indicaciones. De acuerdo con Gardini y Lambert (2011), los países desarrollados tienden a ser más pragmáticos mientras que los países con recursos limitados tienen posiciones más ideológicas.

La ideología y el pragmatismo, según Gardini y Lambert (2011), son los que mejor muestran cómo funcionan y dan sentido a las agendas políticas de los gobiernos latinoamericanos contemporáneos. El uso de la ideología y el pragmatismo no es nuevo en la política exterior de los países, o algo único de América Latina, pero la combinación de esos elementos en los últimos (18) años es más cuantitativa y fuerte que en el pasado y es característico de los gobiernos que fueron denominados como parte de la “marea rosa” (Gardini y Lambert, 2011).

La elección del pragmatismo o ideología, a partir de un punto de vista más teórico, sobre la visión del Realismo, se argumenta que la elección de uno de esos elementos es jerárquica, o sea, los Estados se preocupan primero por la supervivencia y de forma secundaria en cuestiones ideológicas. La conducta de los Estados en el escenario internacional sería, en primera instancia, pragmática. Pero hoy, en América Latina la gran mayoría de las agendas políticas de los Estados se preocupan por temas de prosperidad económica, reducción de la pobreza, derechos humanos, cooperación multilateral y calidad de la democracia. Puntos que van más allá de cuestiones de seguridad, por eso, la ideología y el pragmatismo se combinan de maneras diferentes. Por otro lado, los constructivistas argumentan que la política externa de los países, y respectivamente los gobiernos de turno está construida enfatizando las ideas y valores. Entretanto llegar a un acuerdo es un ejercicio que combina la ideología y el pragmatismo pues una postura totalmente ideológica puede causar más tensiones que cooperación (Gardini y Lambert, 2011).

Para Alcántara (2008), los estudios de la política en América Latina, han evidenciado la dificultad de extender a esta región conceptos y análisis desarrollados en las investigaciones sobre Europa y los Estados Unidos. Una de esas dificultades para comprender la política en esa región, está atrapada en la definición ideológica de izquierda y derecha. A pesar de las diferencias existentes entre los países de la región, la orientación izquierda-derecha es empleada no solo por una clase política, sino también asociada a actitudes de los políticos y de la población. La diferencia en la forma como los gobiernos conducen su política exterior proviene de las distintas posturas ideológicas frente al contexto y según el momento.

Los gobiernos que tienen mayor similitud ideológica tienden alcanzar mayores resultados en términos de integración¹² y cooperación¹³. Es posible identificar en las relaciones entre gobiernos los periodos de mayor o menor convergencia ideológica y los que tuvieron soluciones más pragmáticas. Esta contextualización nos permite mirar la sustentación de la construcción de las relaciones entre los países y hasta qué punto sus políticas exteriores están limitadas por la ideología o fueron moldeadas por el pragmatismo.

Algunos factores internacionales pueden provocar cambios en la política exterior de un Estado. Esos factores son variados y van desde la cohesión de un tercer Estado hostil hasta la adaptación a normas y regímenes internacionales que están siempre en evolución. Entretanto, para Merke, Reynoso y Schenoni, (2020) en América Latina, los cambios en la política exterior son atribuibles a un conjunto de tópicos internacionales, tales como el ambiente económico internacional,¹⁴ la influencia de los Estados Unidos y choques de cambios globales cruciales¹⁵. Esos factores pueden afectar la orientación de la política exterior de varios países al mismo tiempo.

Aunque parezca que haya una tendencia de que los países más desarrollados y con más recursos utilicen políticas más pragmáticas y que los países pequeños y menos desarrollados usen la ideología como un recurso para aumentar su visibilidad internacional esas tendencias

¹² En siglo XXI hubo 4 nuevos intentos de integración y la creación de instituciones regionales o subregionales, son ellas: Alianza para las Américas - ALBA, lanzada en 2004; Unión de las naciones Sul Americanas UNASUL, lanzada en 2008; Comunidad Latino Americana del Caribe, CELAC, lanzada en 2011 y la Alianza del Pacífico de 2012. Pero hay que tener en mente que UNASUR y CELAC fueron creados por Estados con gobiernos con distintas orientaciones ideológicas.

¹³ Un ejemplo de cooperación es Prosur.

PROSUR es un Sistema de Cooperación cuyo objetivo principal es la colaboración técnica entre las Oficinas de Propiedad Industrial de América del Sur, basado en la igualdad de derechos y obligaciones y en la adopción de decisiones por consenso. La cooperación entre las partes comprenderá las áreas de Marcas, Patentes, Modelos de Utilidad y Dibujos y Diseños Industriales, Indicaciones Geográficas y demás materias que guarden relación con la Propiedad Industrial (Sitio oficial del Prosur. Pueden encontrar más información en: <http://prosur.org/cooperacion/>).

¹⁴ Como por ejemplo el momento del boom de las commodities.

¹⁵ El fin de la Guerra Fría o el inicio de la Guerra global contra el terror, son ejemplos.

En relación a la guerra contra el terror hay que destacar que con excepcion de Colombia, América Latina es una region donde el impacto del 11 de semptiembre y la llamada guerra contra el terrorismo fue menos sentida.

no son tan claras como pueden parecer al principio (Gardini y Lambert, 2011). De un lado la búsqueda de ideales y del otro la atención a las consecuencias prácticas de sus acciones. A lo largo de la historia, cada nación combinó los dos elementos a su manera, a veces equilibrando los dos, por otras dejando prevalecer uno sobre otro.

Por su posicionamiento contra la hegemonía de los Estados Unidos, la política exterior venezolana es vista como ideológica, pero no está únicamente basada en ese elemento. Por veces se trata de una cuestión de supervivencia económica. Brasil ha sido visto como modelo de política exterior consistente y fundamentada en principios como universalismo, desarrollo y autonomía, pero detrás de esa narrativa exhibe un comportamiento con importantes cambios en la continuidad de gobierno junto con su ideología (Amorim Neto, 2012). La política exterior (y la diplomacia) brasileña, especialmente sobre la presidencia de Lula da Silva, fue responsable por generar convergencias entre las políticas exteriores de los Estados latinoamericanos (Belém Lopes, 2014).

De forma práctica, un gobierno adopta diferentes combinaciones de ideología y pragmatismo. Además, los públicos hacia los que se dirige el discurso y la acción de la política exterior influyen en los elementos ideológicos y pragmáticos. El contexto histórico y político específico, nacional e internacional, influye claramente en el uso de la ideología y el pragmatismo. Los sistemas regionales e internacionales contemporáneos parecen ofrecer mayor variedad y menos restricciones a los actores, permitiendo un contexto más favorable al pragmatismo que, por ejemplo, el dominio ideológico, político, económico y militar y la uniformidad de la década de 1990. Como argumenta la Escuela inglesa de Relaciones Internacionales, los eventos y episodios deben contextualizarse temporal, geográfica y políticamente. (Gardini y Lambert, 2011)

Los cambios y ajustes en la política exterior pueden ser atribuidos a diversos factores. El factor ideológico es tan importante en América Latina que la suspensión de Venezuela al

Mercosur no fue por incumplimiento de los objetivos del grupo, sino por el cambio ideológico en los gobiernos de Argentina y Brasil (con la elección de Macri y la posesión de Teme por medio de una destitución de la presidenta Rousseff). Al inicio del gobierno de Maduro los países miembros del Mercosur no rechazaban a Venezuela. Argentina (Fernández), Brasil (Rousseff) y Uruguay (Mujica) lideraron el bloque y fueron como aliados de Venezuela, pero las transiciones de gobiernos específicamente en Argentina (2015) y Brasil (2016) hicieron que la presencia de Venezuela en el grupo fuera cuestionada. Venezuela no cumplía las reglas del grupo y durante años fue un miembro influyente (Dubé, 2019). Solo después del cambio de ideología en los dos principales miembros del grupo, Venezuela fue suspendida.

El país que tiene como objetivo ganar mayor respecto dentro de un “club” establecido tiende a adoptar posiciones más pragmáticas, o tienden a adaptarse al grupo y la ideología predominante. Esas posiciones son destinadas para agradar a los “socios del club” mientras que destaca su propia posición dentro del grupo. El objetivo no es cambiar el sistema y sus principios sino ganar estatus dentro de él. El país que tiene el interés de tornarse una potencia global debe asumir responsabilidades, deberes y evitar el enfrentamiento. Amorim (2008) afirmó que el problema de las posturas que tienden a ser más pragmáticas es que en algún momento esas posturas pueden contradecirse con la ideología que sigue el gobierno, como en el ya citado caso de Venezuela, que vendió petróleo para Estados Unidos mientras el líder del gobierno hacía un fuerte discurso anti americano.

Por otro lado, un país que tiene como objetivo romper con un sistema en curso pone más ideología en sus políticas enfatizando el cambio y el enfrentamiento con el orden existente y sus agentes. Ese fue el caso de la política exterior venezolana de Chávez, que tuvo como objetivo reformar el sistema regional y cambiar la dependencia que los países sudamericanos tienen de las naciones desarrolladas. Iniciativas venezolanas que representan un proyecto

ideológico¹⁶ contrahegemónico fueron los emprendimientos regionales ALBA, Petrosur, Banco del Sur y Telesur.

A pesar de la existencia de democracias más estabilizadas, como en Brasil y Chile, todavía en la región hay incertidumbres como Venezuela (bajo Chávez y después Maduro), Colombia, aunque tenga el problema del narcotráfico y la guerrilla, en términos de democracia hoy está más estable que su vecino Venezuela¹⁷. Brasil es una gran potencia en América Latina y durante el gobierno Lula amplió sus relaciones con muchos países de la región. El Brasil de Lula tuvo una política exterior basada en la multilateralidad. La política exterior brasileña fue uno de los primeros sectores que pasaron por cambios de largo alcance bajo la presidencia de Lula en 2003 (Pomar 2010).

Sabiendo que las creencias, percepciones y preferencias de los gobiernos de turno y sus líderes tienen un impacto esencial en el grado de ideología y pragmatismo en la política exterior de un país, a continuación, se analizará la política exterior de Brasil y Colombia frente a Venezuela chavista durante el período de mandato de los líderes de Estado en los últimos 18 años (de 2002 hasta 2020).

Debido a la importancia de Venezuela para esta investigación, y para comprender el contexto histórico, se hace necesario hacer un breve resumen sobre Venezuela contextualizando un marco temporal, desde que Chávez alcanzó el poder hasta el año 2020.

¹⁶ Entretanto para alcanzar sus objetivos ideológicos Chávez no dispuso tácticas pragmáticas. El petróleo que vendió a Estados Unidos fue indispensable para sustentar el régimen y financiar sus iniciativas ideológicas.

¹⁷ Otras incertidumbres en la región: América Andina, con mayor intensidad en Bolivia y Ecuador, marcada por una historia de golpes de Estado, insurrecciones populares y violencia, ha ido logrando un incremento razonable en los indicadores sociales y en la inserción política de los ciudadanos. En estos países, bajo la reorganización de movimientos sociales, de carácter esencialmente étnico, se evidencia el surgimiento de pueblos indígenas tradicionales, mayoría absoluta de la población, quienes comienzan a sentirse integrados a través de una relación más estrecha entre el Estado y la sociedad.

3. VENEZUELA CHAVISTA: UN BREVE RESUMEN

La elección de Chávez en Venezuela impactó toda la estructura política en América Latina. A partir de ese momento nuevos líderes fueron electos que estaban a favor de los intereses nacionales y con pautas referentes a la pobreza y la desigualdad (Coutinho, 2006).

Chávez asumió el gobierno en un período donde el neoliberalismo estaba por todo el continente¹⁸. Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Nestor y Cristina Kirchner en Argentina y Lula en Brasil, fueron responsables, cada uno a su manera, por transformaciones que proporcionaron más que cambios internos, sino que una integración regional con la intención de consolidar sus soberanías nacionales frente a la influencia de países del Norte (PAIVA, 2017). El Gobierno Chávez fue el primero en romper con la corriente del neoliberalismo y desencadenó una fuerte oposición a la élite nacional y principalmente contra el gobierno de los Estados Unidos que dependía del petróleo venezolano. Para Moraes (2015): a través del prisma de la historia política de Venezuela, comparando la era de Chávez con gobiernos anteriores, y bajo él, desde el punto de vista de los trabajadores, podemos decir que el mencionado gobierno fue el más popular en Venezuela y el que más invirtió en lo social, es decir, en políticas públicas a favor de los pobres. Fue al mismo tiempo, dentro de la institucionalidad burguesa, la que dejaba libres las ideas en Venezuela, por tanto, era la más democrática y pluralista. Indudablemente, el gobierno de Chávez atacó las políticas neoliberales, revirtiéndolas. Tenemos que admitir que fue un gobierno que nadó río arriba en relación con lo que ha sucedido en América Latina y en todo el mundo desde la década de 1980 (Moraes, W., 2015).

La política exterior venezolana fue parte fundamental del proyecto bolivariano y del socialismo del siglo XXI. De hecho, la política exterior de Chávez manejó su proyecto del

¹⁸ Con excepción de Cuba.

socialismo del siglo XXI como un puente que incluyó su ideología y la promoción de la propiedad estatal y el control público de la sociedad con una creciente crítica a las ideas neoliberales. El gobierno Chávez tuvo éxito en utilizar la política petrolera en su proyecto de una manera que no se quedó aislado y ni perdió la posibilidad de exportar el petróleo para importar alimentos y otros productos (Romero, 2012).

3.1. La diplomacia petrolera de Chávez

Desde que fue descubierta una inmensa reserva de petróleo en el país en el siglo XX, la política exterior de los gobiernos venezolanos utilizó el petróleo para crear y fortalecer sus alianzas. El país pasó a tener una economía dependiente de ese recurso, de tal manera que en el gobierno Chávez y actualmente en el de Maduro, ha utilizado la “diplomacia petrolera” para fortalecer alianzas con países que se oponen a Estados Unidos, como por ejemplo Irán, Rusia y China. Con la valorización del petróleo a partir de 2003 el país pasó por una estabilización y logró progresos en algunas áreas: Educación, salud, desarrollo, seguridad alimentaria entre otras. Chávez utilizó sus recursos como moneda de cambio para proyectos con el fin de establecer alianzas, sobre todo en América del Sur entre empresas estatales. Todo eso con la intención de establecer un acuerdo energético regional para garantizar la autosostenibilidad de Sudamérica y control de los recursos cada vez más escasos en el mercado mundial (Oliveira, Mariano y Barreto, 2017).

Durante el gobierno Lula, el Gobierno venezolano firmó un acuerdo entre PDVSA y Petrobras para la exploración conjunta de petróleo en la Faja del Orinoco¹⁹. En diciembre de 2006 el ministro de energía y petróleo de Venezuela, presidente de PDVSA y el presidente de la Petrobras se reunieron en Brasilia (Brasil) para consolidar la cooperación energética entre

¹⁹ La Faja Petrolífera del Orinoco (FPO) es una extensa zona ubicada al norte del río Orinoco y su desembocadura, en Venezuela, rica en petróleo pesado y extrapesado.

las dos empresas estatales. También firmaron acuerdos de cooperación que buscaron agregar Argentina al proyecto Petrosul. Tenía como objetivos (iniciales) tres actividades principales:

La explotación petrolera en el área del río Orinoco, áreas en el sur de Argentina y construcción del reino Abreu e Lima en el noreste de Brasil. Luego, se iniciaron las negociaciones sobre el proyecto de un Gasoducto del Sur, que conectará el continente sudamericano, desde Venezuela hasta Argentina, con la participación de Brasil y Bolivia. También inició acuerdos de cooperación técnica en el área energética con Ecuador e incluso Colombia. (Oliveira, Mariano y Barreto, 2017. p. 35)

Pero, a pesar del gran potencial de integración energética regional entre los países de Sudamérica en la década de 2000, hubo dificultad para implantar los proyectos. Ejemplos de esta dificultad fueron las negociaciones entre Venezuela y Brasil acerca de la construcción Reinaria Abreu e Lima que finalizaron con la salida de PDVSA del proyecto en 2013 (Petrobras, 2013).

Para Cardona (2011) aunque Chávez hizo un discurso acerca de integración, el gobierno venezolano no compartía la idea de impulsar procesos de integración en sectores donde el comercio tenía un rol fundamental en la economía venezolana y eso fue una gran dificultad en estos procesos. Por ejemplo, en la venta del petróleo, había proyectos de explotación, pero no había acuerdos de libre comercio para la venta. La ventaja que tenía Venezuela en ese sector es que el petróleo se lo compra en cualquier lugar del mundo independiente del precio de venta internacional, por cuenta de eso, consideraba que no era necesario ningún acuerdo de libre comercio que abra las puertas del mercado internacional para su principal producto. Así, el gobierno de Chávez, como otros gobiernos en el pasado, asumió que con la renta del petróleo podría comprar cualquier insumo en el mercado internacional (Cardona, 2011).

Tratándose de la política exterior del gobierno de Chávez, él hizo donaciones (con la intención de construir alianzas) a los países caribeños y latinoamericanos mientras hacía una fuerte crítica a los Estados Unidos y su capitalismo. Reescribió la constitución, publicitó su reelección y empoderó a los militares. También se vinculó a países que eran enemigos de Estados Unidos. “Sus alianzas con Irán, Siria, China, Rusia, Libia, Angola y Afganistán constituían un eje heterogéneo que solo se distinguía por su oposición a los Estados Unidos” (Diamint, 2018. p. 20). “Chávez divide el campo político en aliados de Washington y adversarios de la potencia hegemónica” (Salazar, 2008, p. 226).

Durante el gobierno de Hugo Chávez (1999²⁰-2013) Venezuela vivió años de prosperidad económica y social. Con el precio del petróleo que excede a los 100 dólares por barril, el país pudo adoptar programas sociales y mejorar la calidad de la educación y los servicios de salud (Casarões, 2019). El alto valor de las mercancías hizo que Venezuela acumulase una gran cantidad de divisas, lo que garantizó el éxito económico del país en los años 2000.

En 2002 hubo un intento de golpe de Estado, orquestado por miembros influyentes de la élite y apoyado por los medios de comunicación. Pero el intento falló y al fin de ese episodio Chávez volvió al poder más fortalecido en términos de apoyo popular. A partir de ese momento, junto al apoyo popular y de las fuerzas armadas, Chávez tuvo capital político suficiente para nacionalizar el petróleo. Lo que alejó la élite opositora de la dirección del principal producto venezolano²¹. Después del fracaso en la remoción de Chávez del poder, la oposición hizo otro intento realizando un referéndum, lo que está previsto constitucionalmente, para revocar el

²⁰ Chávez tuvo como base en su campaña electoral los objetivos de refundación de Venezuela, el anti-neoliberalismo y el combate a la pobreza (Schurster; Araujo, 2015, p. 18). Chávez venció las elecciones con 62,46% de los votos (Souza, 2015, p. 53) y eso fue el inicio de la era Chávez que duró 14 años.

²¹ Eso marcó el período del nacionalismo petrolero. (Ribeiro, 2015, p. 266).

mandato a través de la opinión popular. En 15 de agosto de 2004 Chávez volvió a obtener la victoria popular con 58,9% de los votos y continuó su mandato presidencial (Pereira, 2015). Ante la derrota de la oposición, el Chavismo se consolidó como un gobierno legítimo.

La nacionalización del petróleo proporcionó un aumento de la recaudación, los programas sociales se conservaron en razón a los altos precios a los que el petróleo fue vendido en el mercado internacional en la época. Por cuenta de eso, la distribución de renta por medio de las políticas públicas estaba dependiente al mercado internacional (Squeff y Weimer, 2020).

En 2005 Chávez introdujo la temática del Socialismo del Siglo XXI en el debate público, lo que se convirtió en referencia en la discusión acerca del futuro del capitalismo en América Latina (Paiva, 2017). En 2006 Chávez vence las elecciones más una vez con 62,9% de los votos. En su pose declaró que el objetivo de su gobierno sería guiar el país rumbo al Socialismo del siglo XXI²², “Un modelo de sociedad basada en la solidaridad y cooperación a fin de acabar con la destrucción provocada por el neoliberalismo” (Bastos y Obregón, 2017 p. 10).

A finales de 2008 Chávez consiguió aprobar la posibilidad de reelección ilimitada, lo que hizo que estuviera en el poder hasta su muerte. Aunque responsable por avances en el área social y alcanzado gran popularidad entre los trabajadores, en la gestión de Chávez no ocurrió la revolución social (Moraes, W. S., 2015), pues, la estructura capitalista de la sociedad fue mantenida. Sin embargo, es evidente la importancia de Chávez para el contexto regional y que “las razones por las cuales las opiniones acerca de su persona y de su gestión son tan distintas,

²² Chávez anunció en un discurso en el V Foro Social Mundial realizado en Porto Alegre, cuatro premisas básicas sobre esta doctrina. Primero, en el carácter moral, hay que combatir los males sembrados por el capitalismo: el individualismo, el egoísmo, el odio y los privilegios. El socialismo debe defender la ética, la generosidad, la dignidad y la autonomía de los sujetos sociales. En segundo lugar, se debe proponer una democracia participativa y protagónica que potencie la soberanía popular. En tercer lugar, debe haber una conciliación de la libertad con la igualdad, considerando que lo primero sin lo segundo, en una sociedad de excluidos y explotados, se convierte en un privilegio de las minorías. La justicia social es un componente esencial del socialismo. Finalmente, se requieren cambios hacia el asociativismo, la propiedad colectiva, el cooperativismo y una serie de experiencias de autogestión y cogestión, así como formas de propiedad pública y colectiva (PAIVA, 2017, p. 25).

a final su carisma y sus proyectos políticos son para sectores específicos de la población, aquellos históricamente excluidos” (Paiva, 2017).

La pérdida de poder y algunos derechos, unida al miedo de la consolidación de un régimen comunista por parte de las élites y otras clases del país, llevó a la polarización de la sociedad venezolana. Por cuenta de las acusaciones de ser un dictador, fueron llevados a cabo plebiscitos para consolidar legítimamente el gobierno Chavista. Romero (2010) define la política exterior de Chávez como un modelo que se sustenta en una visión del mundo con el enfoque amigo-enemigo para los países y en el uso indiscriminado de la “voluntad de la mayoría”.

El 5 de marzo de 2013 Chávez falleció²³ dejando el país en la incertidumbre e inestabilidad. Después de su muerte, empezó un proceso de mistificación de la figura de Chávez. Desde el punto de vista del gobierno venezolano, la muerte de Chávez fue interpretada de la siguiente manera: La noticia conmociona a todo el pueblo venezolano, que llorará en las calles. El comandante muere. Muere el hombre que intentó tomar el poder en 1992 por las armas para programar una constituyente. Muere el hombre que fue detenido y, pocos años después, elegido presidente. Muere el hombre que erradicó el analfabetismo en Venezuela. Muere el hombre que centralizó el poder en sí mismo para intentar construir un poder popular. Muere el hombre que sufrió un golpe de Estado y regresó al poder. El hombre que tuvo trece victorias electorales mientras era llamado dictador por los dueños del mundo, seguidor de Bolívar, amigo del pueblo cubano, un revolucionario, el hombre que volvió a poner en la agenda del mundo palabras como socialismo y revolución, el hombre que soñaba con “nuestra América” unida y solidaria (Alves, 2018).

²³ Hugo Rafael Chávez Frías, murió a los 58 años por cuenta de una infección respiratoria.

La ausencia de una figura fuerte como líder y la incertidumbre acerca del nuevo presidente electo, Nicolás Maduro, hizo que la situación del país se fuera deteriorando. La elección de Maduro fue recibida en el escenario internacional de forma controversial. Mientras que los países con aproximación ideológica reconocieron su elección, los demás países que seguían una vertiente neoliberal evitaron pronunciarse (rechazaron la elección y no reconocieron el resultado) (Bastos y Obregón, 2017). La oposición no aceptó los resultados y la principal acusación era de fraude en las elecciones.

Por no presentar las mismas cualidades populistas que Chávez, Maduro tuvo que recurrir a la fuerza militar. Chávez también se apoyaba en el ejército, pero su mayor apoyo era en las urnas. Eso lo diferencia de Maduro que se apoya totalmente en el ejército, lo que para muchos estudiosos lo hace antidemocrático, autoritario y totalitario. Para mantener el apoyo de las fuerzas armadas, Maduro concedió muchas promociones y aumentos de salarios (en torno a 60% comparado con el gobierno Chávez) (Bastos y Obregón, 2017).

3.2 El Chavismo sin Chávez

En la lucha contra el imperialismo Venezuela asumió una identidad de resistencia, tanto individualmente como en unión con otros países latinoamericanos. Fue a través de esta resistencia que el continente intentó ser él mismo, como se refirió Chávez en "Sur de la frontera", resistiendo dominaciones externas de carácter simbólico. Estas resistencias contribuyen al debilitamiento del centro y al desarrollo de un mundo multipolar (Paiva, 2017).

Los impactos de la muerte de Chávez sobrepasaron los límites del territorio venezolano. La fuerza ideológica de su discurso fue parámetro para los demás gobiernos de izquierda de América Latina. Chávez fue un líder popular cuya mayor característica fue su carisma, lo que hizo que la población apoyara sus discursos, incluso cuando eran radicales. Para Alves (2018),

“Una de las explicaciones del éxito en las urnas es el legado de quince años de gobierno de Chávez. Durante el período, Venezuela alcanzó el rango de país con la distribución de ingresos más equitativa de América Latina” (Alves, 2018. p 470).

De Chávez hasta las elecciones de 2012 no se cuestionaba la victoria por la cantidad de votos, pero a partir de 2012 (y con la enfermedad de Chávez) empezaron las dudas²⁴. La victoria de Maduro demostró que el Chavismo podría sobrevivir sin Chávez, pero hasta cierto punto, pues, desde que asumió el cargo del jefe de Estado, Maduro tuvo la legitimidad de su gobierno cuestionada (Rozental y Jeifets, 2018).

A pesar de todo el cuestionamiento acerca de la legitimidad de su gobierno, en 2014 el gobierno de Maduro alcanzó la posición de miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. Con la intención de mejorar la imagen internacional del país, en septiembre de 2014 Maduro nombró a un funcionario de la industria petrolera y presidente de la Compañía estatal del Petróleo y de Gas, PDVSA, Rafael Ramírez como ministro de relaciones exteriores. Seis meses después Ramírez representó a Venezuela ante la ONU. En 2017 fue despedido del cargo bajo acusaciones de corrupción, a partir de eso se convirtió en uno de los críticos del gobierno Maduro. Más tarde nombró a Delcy Rodríguez, una funcionaria con menos prestigio que su antecesor, pero leal al gobierno (Rozental y Jeifets, 2018).

El atraso tecnológico de la PDVSA, la ineficacia de la gestión, la corrupción y la reducción de la producción del petróleo (instrumento principal de la política exterior del país) agravaron los problemas del gobierno. En 2016 el país redujo en 40% los envíos de petróleo a su mayor aliado, Cuba. En julio de 2017 “la extracción había disminuido hasta 2 millones 100 mil barriles diarios (en 2013, la producción diaria era de 2 millones 900 mil barriles). El gobierno de Maduro ha sido a menudo incapaz de producir combustible en los volúmenes

²⁴ Sobre todo, acerca de su capacidad de gestión.

necesarios para el cumplimiento de sus compromisos internacionales” (Rozenal y Jeifets, 2018 p. 60). Otro factor agravante fue la retirada de los gobiernos de centroizquierda en Argentina y Brasil. Con la destitución de la presidente Rousseff en Brasil, Venezuela perdió un importante aliado que servía de mediador entre el gobierno Maduro y otros países como Colombia y Estados Unidos. El actual gobierno venezolano no ha logrado adaptarse a la nueva condición de la región²⁵.

3.3 La crisis económica y migratoria

Para comprender la condición actual de Venezuela es fundamental tener en cuenta dos características estructurales de su economía: la primera es la gran dependencia en relación a la exportación de mercancías, sobre todo el petróleo. La segunda es la baja tasa de inversión del país en la diversificación de las actividades productivas (Serbin Pont, 2018).

Desde 2014 el país se encuentra inmerso en una crisis económica, en parte, es resultado de las políticas económicas adoptadas en los últimos 15 años. La situación de la República Bolivariana de Venezuela preocupa a la comunidad regional. Desde la elección de Hugo Chávez Frías en 1998, su fallecimiento en 2013 y la elección de Nicolás Maduro en abril de 2013, Venezuela pasó por significativos cambios en prácticamente todos los sectores, incluyendo en su política exterior. Para Oliveira (2019) dos factores fueron fundamentales para el agravamiento de la situación en Venezuela. La caída del precio del petróleo, principal materia prima venezolana y la muerte del principal líder político del país Hugo Chávez. Otros agravantes fueron: la falta de recursos para inversiones y mantenimiento en los programas sociales que culminaron la falta de alimento; la alta inflación, y la falta de la presencia del líder.

²⁵ Con los cambios de los gobiernos y una “virada hacia la derecha”.

Todo eso contribuyó a que millares de venezolanos empezaran a dejar el país con mayor intensidad a partir de 2015.

Para Vera (2018) la crisis en Venezuela está fundamentada en factores estructurales como:

La persistente dependencia de un recurso natural exportable cuyos ingresos exhiben un comportamiento altamente volátil, la tendencia a acumular gestiones fiscales deficitarias, el peso excesivo del Estado en la economía, el escaso dinamismo del sector privado no petrolero para proyectarse internacionalmente, la alta dependencia de las importaciones, la sobrevaluación crónica de la moneda, la caída secular de la productividad, son todos factores que se conjugan para proyectar, con un elevado grado de certeza, el advenimiento de una crisis. También puede apelarse a la caída abrupta del precio del petróleo y de los ingresos de origen petrolero como la razón que explica el advenimiento de la crisis. (p. 84)

Las medidas adoptadas por el actual presidente fueron intervencionistas. Determinó la reducción del precio de mercancías limitando la ganancia del sector privado, lo que causó un colapso social. La inflación llegó a 2.500% en 2017 y la escasez de medicinas a 85% (Pereira, 2018). Además de la devaluación de la moneda, la hiperinflación, sanciones internacionales y la limitación de las importaciones, gran parte de la población vivía por debajo del umbral de la pobreza.

La crisis migratoria venezolana está basada principalmente en factores domésticos. La escasez de alimentos básicos ha llevado a la población a la desnutrición. En Brasil, de acuerdo con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el comité Nacional para los refugiados (CONARE) en 2017, de los 33.866 de pedidos de refugiados que Brasil recibió, casi 18.000 fueron de venezolanos (Bittencourt, 2018; Vieira,

2018). En 2018, el número creció de manera significativa. De las 48.445 personas, 37.607 eran venezolanas. Ese número superó todos los pedidos anteriores, incluyendo las otras nacionalidades (Veja, 2018). Muchos de esos inmigrantes venezolanos cumplen los criterios para pedir asilo como refugiados, pero algunos prefieren intentar otros medios de ingresar al país. Sin embargo, miles de venezolanos permanecen sin ningún tipo de documentación (ONU, 2020).

Se estima que en el 2018 cerca de 87% de la población venezolana se encontraba por debajo de la línea de pobreza (ENCOVI, 2018). La falta de productos de higiene básica, así como de medicamentos e insumos médicos, la violencia creciente y las violaciones de los derechos humanos fueron factores agravantes para la crisis (ENCOVI, 2018). Se observa que la mayor proporción de migrantes son del rango etario entre 18 a 40 años, lo que implicó una gran pérdida de mano de obra y capital intelectual para el país.

Colombia es el principal receptor de inmigrantes y refugiados provenientes de Venezuela. La mayoría busca radicarse en Colombia, pero hay una parcela que utiliza Colombia como país de tránsito para moverse a otros países. Brasil, por otro lado, recibe menos del flujo migratorio, que hasta 2018 estaba concentrado en el Estado de Roraima, unos de los más pobres del país. Lo que acarreó problemas, porque Roraima no tenía estructura para recibir gran cantidad de personas. Pero en contrapartida Brasil fue el país que más legalizó los refugiados y los inmigrantes (ONU Brasil, 2020). Los movimientos de la población venezolana ocurrieron de forma tan rápida y numerosa (intensificada a partir de 2015) que los países de la región no estaban preparados para recibir ese volumen de personas. Según la ONU (2010), aunque los países de acogida (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, entre otros) los han recibido, ellos están cada vez más sobrecargados. En resumen, de acuerdo con Benzingl (2019) “dados sus actuales acontecimientos políticos, Venezuela plantea la mayor amenaza para la estabilidad de la región”. (p.74)

En la próxima sección se hará un recorrido por los gobiernos de turno de Brasil y Colombia y la política exterior de esos gobiernos frente a Venezuela. El recorrido empezará por Brasil con los gobiernos Lula, Rousseff, Temer y Bolsonaro, seguidos por los gobiernos de Colombia Uribe, Santos y Duque.

4. LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS GOBIERNOS DE BRASIL Y COLOMBIA FRENTE A VENEZUELA: RECORRIDO POR LOS GOBIERNOS.

4.1 Brasil

Brasil, como el líder natural en América del Sur, tiene un rol importante en la región. Las relaciones entre Brasil y Venezuela vienen de esfuerzos de gobiernos anteriores²⁶. Pero, a diferencia de Colombia, que en su historia siempre ha tenido relaciones tensas con el país, las relaciones con Brasil no han sido conflictivas (con excepción al gobierno Bolsonaro, que será analizado más adelante).

En los últimos 20 años, la política exterior brasileña dejó de priorizar únicamente países desarrollados para abrir espacio para relaciones con otros países de la región y también de otros continentes (como por ejemplo países de África). El fortalecimiento del multilateralismo fue uno de los focos de la política exterior brasileña. A partir de ahora se hará un recorrido por los gobiernos de Brasil, empezando con Lula hasta el actual presidente Bolsonaro.

4.1.1 Lula (2003- 2010)

Durante la gestión de Lula, Brasil alcanzó el status de agente integrador, el gobierno buscó ser más activo en los proyectos regionales y junto a Venezuela buscó liderar el continente

²⁶ Como los Gobiernos de Itamar Franco (1992-1994) y el de Fernando Henrique Cardoso (1994-2002).

a una integración. La cooperación entre los gobiernos de Lula y Chávez se dio por medio de acuerdos comerciales y diplomáticos. También fue durante los gobiernos Lula en Brasil y Chávez en Venezuela que la cooperación regional creció en calidad y cantidad. Se tendió a la creación de una identidad Sudamericana (Diamint, 2018). Entre 2003 y 2016 (periodo de los gobiernos Lula-Rousseff) Brasil demostró, en América del Sur, su interés y decisión de defender sus proyectos de seguridad e integración económica en el continente.

Para Gonçalves y Araújo (2015), la alianza con Brasil durante la gestión de Lula ayudó a Venezuela a alcanzar una condición de protagonismo en el sistema internacional, ya que los países actuaron de manera integrada en la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), en la constitución del Banco del Sur, en la expansión del MERCOSUR y en el fortalecimiento de América del Sur como una región prominente en geopolítica y geoeconomía mundial (Gonçalves y Araújo, 2015).

Al inicio del gobierno, Lula demostró una postura activa en la región cuando envió un asesor para temas internacionales a Venezuela. Eso fue un intento de intermediar una solución pacífica para la crisis por la cual pasaba el país (Bandeira, 2008). La crisis política de 2002 en el Estado Venezolano se inició con el intento de un golpe de Estado contra el gobierno Chávez por los opositores de su gobierno que se negaron a reconocerlo y empezaron manifestaciones que siguieron incluso después del regreso de Chávez hasta la conclusión en 2004. El gobierno brasilero propuso la creación de un grupo para trabajar en la búsqueda de una solución para la crisis venezolana. Ese grupo trabajaría junto con la OEA (Organización de Estados Americanos), los países miembros serían Brasil, Chile, España, Portugal, México y Estados Unidos. Lula asumió la misión de convencer a Chávez de la utilidad de ese grupo en una reunión que ocurrió en Brasil con la presencia de algunos ministros. Esto llevó a cabo la solución del conflicto a través de un referendo revocatorio del mandato presidencial que estaba previsto en la constitución venezolana. El referendo fue hecho sobre la presencia de

observadores internacionales, donde Chávez obtuvo la victoria y pudo volver al poder (Amorim, 2013).

Las negociaciones del ALCA con los Estados Unidos fueron un marco importante en las relaciones entre Brasil y Venezuela. Las negociaciones empezaron en el segundo mandato del gobierno Cardoso, pero fue en el gobierno Lula que se concretaron. Cuando Lula asumió como presidente, los gobiernos de los miembros del Mercosur eran neoliberales y estaban dispuestos a firmar el acuerdo con los Estados Unidos. Solamente el gobierno Chávez estaba dispuesto a ir contra ALCA (Jakobsen, 2016). El destino de ALCA se firmó en la cúpula de las Américas en Mar del Plata (2005) donde la posición unitaria de los cuatro países del Mercosur, con el apoyo de Venezuela, impidió la continuidad del proyecto. El rechazo de la propuesta del ALCA fue consecuencia del fortalecimiento de una visión de desarrollo nacional y de la región²⁷ (García, 2013). De acuerdo con Fiori (2013):

En América del Sur, Brasil ha demostrado en los últimos años la voluntad y decisión de defender sus intereses y su propio²⁸ proyecto de seguridad e integración económica en el continente... Brasil contribuyó a la desaparición del proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y redujo la importancia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y la Junta Interamericana de Defensa, creado y sostenido con el patrocinio de Estados Unidos. (p. 40)

Además, Brasil fue un participante activo y pacificador en los conflictos fronterizos entre Ecuador y Colombia en la primera década del siglo, entre Colombia y Venezuela y una

²⁷ La expansión del Mercosur, la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), el consejo de Defensa Sudamericano y el no al proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), fueron contribuciones de Brasil, en conjunto con el Mercosur, al continente en los últimos años.

²⁸ Lula avanzó y dio prioridad a las políticas sociales y proyectos de integración regional, mientras los gobiernos anteriores estaban atrapados al neoliberalismo (que privilegiaron los tratados de libre comercio con los Estados Unidos). La negación al Alca (tratado de libre comercio de las Américas) marcaron la ruptura con la herencia neoliberal (Sader, 2013).

discreta intervención en los conflictos regionales de Bolivia evitando que se convirtiesen en una guerra territorial (Fiori, 2013).

También cabe destacar los esfuerzos políticos y de logística del gobierno Lula para apoyar las liberaciones de los secuestrados por parte de las Farc. Brasil adoptó, junto a Colombia, medidas para evitar el crecimiento de los grupos armados en su territorio (Flemes, Pastrana y Carpes, 2017).

Durante el gobierno Lula se ampliaron sus relaciones con muchos países de la región. El Brasil de Lula tuvo una política exterior basada en la multilateralidad. A diferencia de Colombia, que tenía como principal aliado a los Estados Unidos, el gobierno de Lula buscó aliados en la región. La administración de Lula, de forma estratégica, acometió cambios en la política exterior que buscaba diversificar sus alianzas internacionales y una mayor autonomía y fortalecimiento de relaciones con otros países emergentes, con atención especial a los vecinos (Pecequilo, 2013).

La aproximación de Brasil y Venezuela fue consolidada por la inversión en organizaciones regionales. Primero por la UNASUR fundada en 2008, como alternativa a la OEA, y posteriormente con la membresía en el Mercosur. UNASUR fue un marco para el fortalecimiento e integración de la región. Fue una innovación pues hasta entonces no existía ninguna organización que engloba a los 12 Estados Sudamericanos. Cabe destacar la creación del Consejo de Defensa Sur americano (CDS) en 2008, donde se desarrollaron medidas de confianza, una nueva concepción acerca de las políticas de defensa. Esas políticas pasaron de ser tratadas de manera unilateral a ser una coordinación conjunta con la intención de enfrentar los problemas regionales. Además, fue una iniciativa pragmática para desafiar la participación de Estados Unidos en los asuntos de defensa de la región (Gonçalves y Araújo, 2015).

UNASUR estuvo en un contexto donde los miembros tenían diferentes orientaciones político-ideológicas. Por cuenta de la necesidad de conciliar los diferentes conceptos sobre los modelos económicos de los países miembros, la iniciativa fue pragmática y tuvo la integración económica como objetivo principal. De acuerdo con Meunier y Medeiros (2013), UNASUR se constituyó como una estructura institucional de mediación entre el discurso sudamericano común y los diversos discursos basados en intereses nacionales. Entiende las divergencias y conflictos que surgen en un contexto en el que las unidades comparten una identidad colectiva, pero continúan preservando su individualidad, con su propia identidad nacional y sus intereses.

Aunque UNASUR empezó como un proyecto pragmático, sus miembros tenían diferentes ideologías y por cuenta de eso se puede destacar el protagonismo brasileiro junto a Venezuela en la construcción ideológica y política de UNASUR, pero la toma de decisiones era compartida con los demás actores participantes. Brasil respondió a la iniciativa de Chávez para la creación del Banco del Sur. El banco fue una alternativa a otras instituciones de crédito internacionales y tenía como objetivo financiar proyectos de desarrollo en la región.

Fue durante los gobiernos de Lula (y después Rousseff) que fueron firmados contratos de exportación de productos brasileños para Venezuela financiados por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES)²⁹. Las exportaciones tenían el propósito de mejorar la infraestructura del país. Fue realizado el llamado Acuerdo de Pago de Crédito Recíproco en el cual el gobierno brasileño fue el fiador de Venezuela. La ayuda que el gobierno de Brasil ofreció a Venezuela fue motivo de muchas críticas, sobre todo por parte de la oposición, así como la iniciativa de incluir a Venezuela en el Mercosur. De acuerdo con las críticas, el gobierno brasileño invirtió el dinero que podría invertir en el propio país.

²⁹ También hubo un acuerdo que fue firmado durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso.

Para Fletes (2010), Venezuela invirtió en el fortalecimiento de las relaciones económicas con Brasil mientras buscaba cambiar el equilibrio del poder en Sudamérica, pero mientras eso pasaba, la estatal petrolera PDVSA compitió con Petrobras en la búsqueda por inversiones. Pero el activismo ideológico de Chávez fue un atractivo y permitió la construcción de alianzas políticas que se reflejaron en el ALBA.

Venezuela emergió como una opción al liderazgo de Brasil en Sudamérica, pero por cuenta de las diferencias ideológicas el liderazgo de Chávez fue limitado (sobre todo por cuenta de países como Chile y Colombia³⁰, por ejemplo). Sin embargo, el patrón de la política exterior brasileña con respecto a Venezuela es más cooperativo que competitivo. Aunque los gobiernos Chávez y Lula tenían una ideología semejante, por cuenta de las buenas relaciones que el gobierno Lula tenía con Estados Unidos, Venezuela invirtió en su relación con Brasil de forma pragmática al principio, pues Chávez tenía un discurso más radical en comparación a Lula. Chávez defendía un modelo de integración más ideológico y más crítico con relación a los Estados Unidos y el modelo de producción actual. Chávez fue mundialmente conocido por ser una de las voces más críticas a la hegemonía estadounidense y neoliberal, lo que convirtió a Venezuela en un importante actor en las relaciones internacionales del siglo XXI (Araujo, 2013). Además, la alianza con el gobierno brasileiro ayudó a Chávez a proyectar su influencia en América del sur (Gonçalves y Araújo, 2015).

En resumen, las relaciones entre los gobiernos de Brasil y Venezuela durante los mandatos de Lula y Chávez fueron de cooperación, más que de competición. La colaboración entre esos gobiernos fortaleció el protagonismo regional de ambos. La prioridad de América

³⁰ Con respecto a Colombia, las administraciones de Álvaro Uribe y Lula se diferenciaron en relación al Plan Colombia y la militarización del conflicto, ya que los países comparten cerca de 1.644 km y el plan establece una presencia militar estadounidense en la región fronteriza. Sin embargo, a pesar de las diferencias existentes, los gobiernos ampliaron la cooperación en la región amazónica, en seguridad y combate al narcotráfico (Gonçalves e Araújo, 2015 p. 313).

del Sur en sus agendas hizo que la región tuviera un inédito fortalecimiento. Se resalta la importancia de la profundización de cooperación entre los gobiernos para la integración en Sudamérica en los primeros años del siglo XXI.

El impulso de las iniciativas de integración sudamericana durante los gobiernos de Lula da Silva y Hugo Chávez fortaleció a América del Sur como un espacio geopolítico y geoeconómico. Aprovechando un escenario internacional favorable, en el cual se destacó el aumento de los precios internacionales de los recursos naturales, la prioridad norteamericana hacia el Medio Oriente y el ascenso de gobiernos de centroizquierda en América del Sur, los dos mandatarios lograron apalancar el protagonismo brasileño y venezolano en el subcontinente. Con eso, Brasil y Venezuela se establecieron como poderes regionales y secundarios, respectivamente, y se consolidaron a lo largo de los mandatos presidenciales de estos dos importantes líderes de la región a principios del siglo XXI (Gonçalves y Araújo, 2015).

La iniciativa del Banco del Sur, diferente de otras en la región, no fue una iniciativa de Brasil sino una propuesta conjunta de Venezuela junto a Argentina. Brasil, que ya actuaba en proyectos de financiamiento nacional relacionados con la integración para atender a los intereses de las empresas brasileñas de la región, también participó de las negociaciones. Calixtre y Barros (2010), observaron el dilema brasileño entre:

Por un lado, avanzar unilateralmente en las inversiones - con el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) como principal instrumento de financiamiento de los megaproyectos regionales de las empresas brasileñas - y, por otro, optar multilateralmente por constitución definitiva de un banco de desarrollo regional económico y social, el Banco do Sul. (p. 19)

El gobierno venezolano se presentó como el más ambicioso en relación a la creación de un banco regional. Brasil, aunque no siendo desfavorable, demostró mayor cuidado y pragmatismo en las negociaciones.

Por décadas las relaciones entre Brasil y Venezuela fueron marcadas por una bilateralidad con una acción limitada a los temas fronterizos, pero con el gobierno Lula los países proyectaron las relaciones estratégicas de complementariedad energética junto a una alianza continental que fue importante (Romero, 2010). Entre los proyectos están: el proyecto de transmisión eléctrica del sur, la alianza estratégica energética, el Gran Gasoducto del Sur, el Banco del Sur y el envío de gas natural licuado (GNL) venezolano a Brasil. Otro proyecto fue la participación del 40% del petróleo venezolano (PDVSA) en una refinería en el Nordeste de Brasil. La posible participación de Petrobras tuvo una inversión de 4.000 millones de dólares, 40% de esa inversión fue en el área de Carabobo y la construcción de un astillero en Venezuela para barcos de hasta 450.000 toneladas³¹.

En 2006, el intercambio comercial entre Brasil y Venezuela alcanzó los 4.091 millones de dólares (3.500 millones corresponden a importaciones de Venezuela y sólo 691 millones a exportaciones). En 2007 en intercambio llegó a 5.069 millones de dólares (las exportaciones brasileñas a Venezuela llegaron a cifra de 4.723 millones y las exportaciones de Venezuela a Brasil 345 millones). En los años siguientes las exportaciones brasileñas a Venezuela seguirán siendo mayores que las importaciones, lo que se reflejó en un superávit para Brasil (en 2008 el intercambio fue de 5.777 millones de dólares y en 2009 4.252 millones) (Romero, 2010).

Aunque tenían ideologías semejantes, entre Venezuela y Brasil había algunas diferencias en la política exterior. Primero, sobre las relaciones con Estados Unidos y segundo,

³¹ Más proyectos de cooperación entre Brasil y Venezuela: el proyecto de oleo finas en el Complejo Petroquímico venezolano de Jose, varios proyectos de infraestructura, la presencia de compañías constructoras brasileñas en la construcción de obras de infraestructuras en Venezuela, tales como el segundo puente sobre el río Orinoco, la expansión del Metro de Caracas y la siembra en Venezuela de semillas brasileiras de soya (Romero, 2010 p. 12).

sobre el rumbo de Mercosur y de Unasur. De acuerdo con Romero (2010) durante la gestión de Lula:

Las relaciones entre Venezuela y Brasil han oscilado entre la cooperación y la competencia “sutil” en América Latina y en el mundo. Brasil se proyecta como una potencia mundial, mantiene buenas relaciones con Estados Unidos, fomenta la colaboración y la coordinación entre los países BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y mantiene una posición negociadora y de poder “suave” ante la agenda mundial. Venezuela va por otro camino. (Romero, 2010 p. 13)

La Unasur y el fortalecimiento de la integración demostró la habilidad del gobierno Lula para lidiar con gobiernos de distintas orientaciones ideológicas. El gobierno Lula tuvo buenas relaciones tanto con gobiernos de izquierda más radical como Bolivia y Venezuela, como con gobiernos de derecha como Colombia y Perú (Souza, 2011)³². Las orientaciones de Lula contribuyeron para la aproximación de los gobiernos de Brasil y Venezuela, pero también de otros países de la región como Colombia, Perú y Ecuador. La política exterior del gobierno Lula fue diversificada y multilateral (Jakobsen, 2016).

4.1.2 Dilma Rousseff (2011-2016)

Rousseff siguió el lineamiento político de su partido PT (Partido de los Trabajadores) que tiene una orientación política más direccionada para la izquierda. Rousseff tuvo la misión

³² Extendiendo el análisis a todo el continente americano, notamos que las relaciones cordiales también pasan por Cuba (criticada por la derecha) y Estados Unidos (criticada por la izquierda) (Souza, 2011, pág 50 – Traducción propia).

de dar seguimiento a la política de Lula (que dejó la presidencia con un índice de aprobación de 80%³³).

Así como su antecesor, Rousseff apoyó el gobierno de Venezuela alegando el principio de soberanía y no intervención externa. El mayor periodo de aproximación tanto política como económica entre Brasil y Venezuela³⁴ fue entre los Gobiernos de los expresidentes Luiz Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff³⁵. Después, la crisis en Venezuela fue utilizada por la oposición del gobierno de Dilma Rousseff (y de Lula da Silva), así como su cercanía ideológica con Chávez (y Maduro), para fortalecer el discurso anti-PT (partido el cual pertenece Rousseff y Lula) y también como argumento para la destitución de la presidente (Bruckmann, 2018). Durante todo el proceso de destitución el gobierno de Venezuela demostró su apoyo al presidente Rousseff.

Rousseff “heredó” el gobierno de Lula que tuvo una política exterior marcada por una trayectoria de participación activa en foros multilaterales y también proponiéndole como un representante de los países del sur. Eso fue una iniciativa proactiva a la proyección de Sudamérica.

En 2014, año en que empezó la crisis en Venezuela, Rousseff empezó su segundo mandato como presidente de Brasil, y durante ese periodo el país mantuvo buenas relaciones con Venezuela. Las relaciones comerciales siempre fueron favorables a Brasil pues el número

³³ Avaliação positiva do governo Lula sobe para 80% — CNI/Ibope”, O Estado de São Paulo, 16/12/2010. Consulta do: 05/08/2020. Disponible en: <https://www.estadao.com.br/noticias/geral,avaliacao-positiva-de-governo-lula-sobe-para-80-cniibope.654410>

³⁴ Es importante observar que la aproximación entre Brasil y Venezuela, aún se intensificó en los gobiernos Lula y Rousseff, fue una posibilidad cooptada por otros gobiernos desde la década de los 80 (CERVO, 2007). El ex presidente José Sarney llegó a proponer un bloque comercial al MERCOSUR lo llamando de MERCNORTE, donde unía países del eje norte como Colombia, Venezuela, Guyana y la región del Caribe, con centro en la zona franca de Manaus en Amazonas.

³⁵ Los gobiernos de Lula y Rousseff fueron acusados, por parte de la oposición, de privilegiar las relaciones con gobiernos de “izquierda”, no democráticos como en el caso de Venezuela y Cuba.

de exportaciones siempre han sido en mayor cantidad que de las importaciones (Comexstat, 2020).

Por los intereses económicos y políticos en el país vecino, la oposición presionaba al gobierno por una posición acerca del tema de Venezuela, sea por medio de una declaración pública o por medio de los portales oficiales del gobierno. Durante este periodo la presidencia de la república brasileña actuó como apaciguadora en la región evitando de todas las maneras posibles el involucramiento de actores externos. Como, por ejemplo, la interferencia de países que no son de la región Sudamérica, como Estados Unidos. Los intereses económicos brasileños en el país vecino tienen total relevancia en la toma de decisiones. Sin embargo, los más de USD 20,000,000,000 en contratos que empresas brasileñas tenían con Venezuela y los más de USD 6,000,000,000 que Venezuela debía a Brasil han tenido un peso en el posicionamiento del gobierno en relación a lo que se pasaba en Venezuela (Mouron y Schenoni, 2015).

La elección de Maduro fue recibida en el escenario internacional de forma controversial y tuvo su legitimidad cuestionada, sobre todo por países y partidos de derecha. Mientras que los países con aproximación ideológica reconocerán su elección, los demás países que siguen una vertiente neoliberal evitaron pronunciarse (rechazaron la elección y no reconocieron el resultado) (Bastos y Obregón, 2018). La oposición no aceptó los resultados y la principal acusación era de fraude en las elecciones. Por no presentar las mismas cualidades populistas que Chávez, Maduro tuvo que recorrer a la fuerza militar³⁶.

³⁶ Chávez también se apoyaba en el ejército, pero también tenía su apoyo en las urnas, y eso lo diferencia de Maduro que se apoya totalmente en el ejército, lo que para muchos estudiosos lo hace antidemocrático, autoritario y totalitario. Para mantener el apoyo de las fuerzas armadas, Maduro ha concedido muchas promociones y aumentos de salarios (en torno a 60% comparado con el gobierno Chávez) (Bastos y Obregón, 2018).

En 2015 el ministro de relaciones exteriores de Brasil Mauro Vieira presionó al gobierno de Venezuela por una posición cercana a la fecha para las elecciones parlamentarias evidenciando la preocupación de Brasil por la legalidad democrática en el país. Con el intento de convertirse en un puente de diálogo entre el gobierno de Maduro y la oposición, el gobierno Dilma recibió a los opositores venezolanos que solicitaron una posición frente al gobierno de Maduro y apoyo para una amnistía para los presos políticos (Malamud, 2018).

En una entrevista (en 2015) para D.W Akademie, Rousseff se pronunció acerca de Venezuela y la situación por la cual pasaba el país en 2015:

Creo que a muchos les gustaría que le diéramos la espalda a Venezuela, así como durante mucho tiempo se hizo con Cuba. Pero, pese a tener diferentes ideas de lo que es una sociedad que funciona, así como de procesos políticos y económicos, tampoco lo hicimos en el caso de Cuba. Estamos convencidos de que el apoyo es lo mejor... Jamás seremos una potencia regional que haga uso del garrote. Una potencia regional no tiene que intervenir. Más bien tiene que ser capaz de entender a las demás sociedades y luchar por su cambio. El mundo se ha acostumbrado a las intervenciones militares. No creo que en ningún lugar esto jamás haya traído estabilidad. Creo que Brasil, más bien, debería ser un puente para el diálogo y el entendimiento, en contra de la intolerancia (Rousseff, 2015)³⁷.

Siendo así, de acuerdo con la presidenta, Brasil trabajó en una política de apoyo, pero estableciendo límites, para que el Gobierno Maduro y la oposición respeten las estructuras institucionales y democráticas, así como las leyes de Venezuela.

Rousseff enfrentó problemas en la gobernabilidad y a finales de su gobierno (final precipitado por la destitución) la mayoría de los miembros del congreso estaba en contra de su

³⁷Entrevista completa disponible en: <https://www.dw.com/es/rousseff-brasil-quiere-ser-una-potencia-pac%C3%ADfica/a-18504672>

administración. La relación del gobierno Rousseff con el gobierno de Venezuela fue utilizada en el proceso de destitución. A final de su segundo gobierno, Rousseff adoptó una postura cordial y más pragmática en relación al gobierno Maduro.

4.1.3 Temer (2016-2018)

A partir de la ascensión de Michel Temer (2016, por la destitución de la presidente Dilma Rousseff) al gobierno de Brasil la política exterior se transformó. El gobierno cambió de una orientación ideológica de izquierda para una de centro-derecha, lo que afectó directamente a Venezuela pues, hubo un cambio de la posición de Brasil frente al gobierno venezolano, lo que hizo que el país perdiera un importante aliado en la región. Luego de la destitución de la presidente Dilma Rousseff, Venezuela fue uno de los países que retiró su embajador de Brasil como una forma de rechazo a lo que llamaron un golpe antidemocrático, lo que ocasionó la misma actitud del gobierno brasileiro con su embajador (y todos los funcionarios de la embajada) en Venezuela.

Temer al inicio de su mandato indicó que la política exterior de su gobierno tendría como prioridad ampliar los intercambios con los socios tradicionales, o sea, Estados Unidos y Unión Europea³⁸ A pesar de los discursos favorables al Mercosur y la integración regional, el lugar de América del sur en la agenda de la inserción internacional del país no estaba claro. A partir de eso es notable que la importancia que los gobiernos de Lula y Rousseff daban a la región se ha terminado. Los cuestionamientos sobre la legitimidad del gobierno Temer, bajo la destitución de Dilma Rousseff, hicieron que Brasil perdiera aliados importantes en la región, sobre todo Venezuela, Bolivia y Ecuador lo que contribuyó para el retroceso de las políticas de integración desarrolladas desde 1999 (Gonçalves y Araújo, 2015). La cooperación entre los

³⁸ Y más reciente con China e India.

gobiernos de Brasil y Venezuela predominante entre 2003 hasta 2015 dieron lugar al alejamiento. Temer adoptó una postura crítica y contra el gobierno Maduro con la intención de aislar Venezuela regionalmente.

A finales de 2016 Brasil apoyó la suspensión de Venezuela del Mercosur por incumplir las “obligaciones económicas, políticas migratorias y de derechos humanos” (Malamud, 2018). En 2017 (durante la presidencia de Temer) el Banco Central de Brasil suspendió la garantía de las exportaciones a Venezuela. Lo que ocurrió después que se inició el proceso de suspensión de Venezuela del Mercosur. En el mismo año Maduro dejó de pagar parte del financiamiento y el gobierno brasileño tuvo que cubrir la deuda con recursos públicos³⁹ (G1, 2019).

En mayo de 2018 el Itamaraty (ministerio de relaciones exteriores de Brasil) publicó una nota mostrando su insatisfacción por el no cumplimiento de Venezuela de los compromisos con la democracia. Demostró también su profundo disgusto con la manera en la cual las elecciones fueron realizadas cuestionando la legitimidad de ella. Por lo tanto, en lugar de favorecer la restauración de la democracia en Venezuela, las elecciones de ayer profundizan la crisis política en el país, ya que refuerzan el carácter autoritario del régimen, obstaculizan la necesaria reconciliación nacional y contribuyen a agravar la situación económica, social y humanitaria que aflige el pueblo venezolano, con impactos negativos y significativos para toda la región, en particular los países vecinos. (Itamaraty, 2018)

Por cuenta de la situación de los inmigrantes, en 2018, el gobierno creó una medida provisoria de acogimiento emergencial (que posteriormente fue transformada en Ley n.º 13.684⁴⁰), acerca de asistencia para las personas en situación de vulnerabilidad por cuenta del flujo migratorio provocado por la crisis humanitaria (Brasil, 2018a), con el intuito de, junto

³⁹ En 2019 Venezuela debía a Brasil USD 710,000,000 y estaba en mora de USD 126,000,000.

⁴⁰ Después fue sustituido por el decreto n.º 9.970, de 2019 disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2019-2022/2019/Decreto/D9970.htm#art10

con el Estado de Roraima, trabajar en la recepción y atendimento a los venezolanos (Brasil, 2018b). Igualmente, Temer firmó dos decretos acerca del tema. El primero, Decreto 9.285⁴¹, que trata del reconocimiento de la situación de vulnerabilidad de los ciudadanos venezolanos en Roraima. El segundo documento, el decreto 9.286 trata de la creación de un comité de asistencia emergencia para las personas en situación de vulnerabilidad por cuenta de la migración venezolana. Ese comité es compuesto por ministerios que tendrían que pasar verbas para la realización de acciones de acogimiento de venezolanos⁴². A partir de esos decretos, junto a otros documentos, el gobierno autorizó el uso de las Fuerzas Armadas para garantizar el orden en el Estado de Roraima. Lo que puso la responsabilidad del acogimiento de los venezolanos al ministerio de la defensa⁴³ (Squeff y Weimer, 2020).

A pesar de los decretos, todas las acciones no fueron suficientes para atender el número de personas que ingresan al territorio nacional y el Estado de Roraima declaró estado de emergencia. “De hecho, la situación particular vivida en Roraima es lo que da lugar, en Brasil, a una discusión sobre la posibilidad de cerrar la frontera con el país vecino, desencadenando discusiones en el ámbito del Poder Judicial brasileño” (Squeff y Weimer, 2020).

En septiembre de 2018 el embajador Fernando Simas (representante de Brasil en la OEA) hizo una intervención durante la sesión del consejo permanente de la organización para

⁴¹ Que después fue sustituido por el decreto 9.286.

⁴² El texto establece que el Comité [debe estar] presidido por la Casa Civil, pero [tiene] un representante de las carteras de Justicia y Seguridad Pública; Defensa; Relaciones Exteriores; Educación; Trabajo; Desarrollo Social; Salud; Planificación; Integración nacional; Dirección de Derechos Humanos y Seguridad Institucional de la Presidencia de la República. El Ministerio de Defensa actúa como Secretaría Ejecutiva del Comité y le brinda apoyo administrativo. Además, [...] el Ministerio de Defensa es responsable de la operatividad y, en su caso, la ejecución de los gastos relacionados con las reuniones de grupo [celebradas, "de forma ordinaria, con una periodicidad mínima mensual y, de forma extraordinaria, cuando sea necesario, mediante citación de su presidente"] (ARAÚJO; MONTEIRO; RIBEIRO, 2018). Disponible en: <https://internacional.estadao.com.br/noticias/geral,temer-assina-dois-decretos-e-uma-mp-para-tentar-contercrise-migratoria-em-roraima,70002190963> .

⁴³ Ejército, marina y aeronáutica.

hablar acerca de la crisis en Venezuela y la situación migratoria que estaba afectando la región (Itamaraty, 2018).

El distanciamiento del gobierno Maduro y el acercamiento y fortalecimiento de relaciones con socios comerciales del pacífico (Chile, Colombia, México y Perú) han sido iniciativas centrales de la política exterior del gobierno de Temer en la región.

4.1.4 Bolsonaro (2019 - Presente)

Jair Bolsonaro llegó al poder proponiendo diversos cambios en la política exterior del país. El presidente es un crítico de la política exterior adoptada por los gobiernos Lula y Rousseff en relación a Venezuela. Alejarse de Venezuela y acercarse a Estados Unidos fue una de las promesas antes de ser electo. Con la llegada de Bolsonaro a la presidencia la situación entre los gobiernos de Brasil y Venezuela llegó a un punto crítico de cierre de la embajada de Brasil en Caracas y la retirada de sus diplomáticos del país. El actual presidente brasileño no reconoce el gobierno de Maduro y la meta es alejar políticamente el gobierno venezolano de los gobiernos de América del Sur. El 30 de mayo de 2019 el gobierno usó el Itamaraty para hacer un pronunciamiento reconociendo a Guaidó (presidente autoproclamado) como presidente de Venezuela.

El gobierno brasileño reitera su apoyo irrestricto al presidente Juan Guaidó en sus esfuerzos por restaurar la democracia en Venezuela y reafirma su voluntad, individualmente o en cooperación con otros países, de contribuir a restaurar completamente la democracia en Venezuela y aliviar el sufrimiento del pueblo venezolano (Itamaraty, 2019).

En abril de 2020 el gobierno por medio del ministerio de relaciones internacionales envió un oficio a la embajada de Venezuela en Brasil para que retirara todos los diplomáticos de su territorio. Los diplomáticos que permanezcan en territorio brasileño serían considerados personas non grata y perderían su inmunidad diplomática. Según la postura adoptada por Estados Unidos, el presidente Jair Bolsonaro reconoció oficialmente a Guaidó como presidente de Venezuela. Al ser cuestionado acerca de un posible auxilio de Brasil en una intervención estadounidense en Venezuela, Bolsonaro no descartó la posibilidad⁴⁴. Después este pronunciamiento, el vicepresidente brasileiro Mourão también se pronunció y rechazó de modo claro esa hipótesis. El vicepresidente defendió la no intervención y la persistencia del diálogo. El Canciller brasileiro, Ernesto Araújo, defendió una postura más rígida e incisiva contra el gobierno de Maduro. (Monteiro y Lindner, 2019). Al fin, el gobierno optó por aplicar sanciones comerciales y por ejercer una mayor presión diplomática cogitando hasta romper completamente las relaciones con el país⁴⁵.

Aunque el gobierno haya roto relaciones con Venezuela, Brasil es (según la ONU⁴⁶, 2020) el país que más reconoció a los refugiados venezolanos. De acuerdo con datos de la ONU, Brasil fue el país que más facilitó la legalización de los inmigrantes venezolanos en toda América Latina (ONU, 2020).

De acuerdo con el representante de la agencia de la ONU para refugiados José Egas “El procedimiento facilitado para el reconocimiento de la condición de refugiado es una forma muy

⁴⁴ Palácio do Planalto – «Declaración a la prensa del presidente de la República, Jair Bolsonaro, durante una rueda de prensa con el presidente de Estados Unidos, Donald Trump». Puede ser encontrado en: <https://www.gov.br/planalto/pt-br/acompanhe-o-planalto/discursos/2019/declaracao-a-imprensa-do-presidente-da-republica-jair-bolsonaro-durante-conferencia-de-imprensa-com-o-presidente-dos-estados-unidos-donald-trump-washington-eua>

⁴⁵ Dada la cuantiosa deuda que tiene el gobierno de Caracas con Brasil, esta cuestión podría ser evaluada con mayor cuidado antes de impulsar una medida tan contundente.

⁴⁶ ONU Brasil, 2020, Brasil torna-se o país com maior número de refugiados venezuelanos reconhecidos na América Latina. <https://www.acnur.org/portugues/2020/01/31/brasil-torna-se-o-pais-com-maior-numero-de-refugiados-venezuelanos-reconhecidos-na-america-latina/> Acceso en 20/03/2021.

eficaz de garantizar una mayor protección para estos miles de personas. Esta postura refuerza el compromiso del gobierno brasileño de garantizar los derechos de miles de venezolanos que buscan protección en Brasil” (ONU, 2020 - Traducción propia). O sea, aunque el gobierno de Brasil haya roto las relaciones con Venezuela, por cuestiones que van más allá de la ideología, involucra los derechos humanos, el país sigue aceptando a los refugiados.

4.2 Los elementos Pragmáticos e Ideológicos en los gobiernos brasileños

En la tabla 1 están destacados los elementos Ideológicos y Pragmáticos de los gobiernos de Brasil. Esos elementos fueron elegidos por representar más que acontecimientos, sino que hechos importantes en cada gobierno de turno que tienen motivaciones ideológicas o pragmáticas (esos elementos fueron discutidos en la sección anterior). La ideología o el pragmatismo en las acciones de los gobiernos más que moldear la política externa, también son manifestaciones de la misma. Vale destacar que en los 18 años analizados hubo muchos hechos en la política exterior de esos países, pero hay que ser metódico y elegir algunos, que para esa investigación fueron más relevantes en relación a los otros.

Algunos momentos históricos específicos permiten comprender cómo la política exterior de los gobiernos posee diferencias y similitudes de acuerdo con su orientación ideológica. Esos elementos son hechos que pueden caracterizar los gobiernos. Este análisis se hace a partir de recortes de los diferentes gobiernos buscando las diferencias y semejanzas a partir de las preferencias ideológicas de los líderes de los gobiernos. Reiterando, el pragmatismo y la ideología coexisten en cualquier política exterior. En la tabla 1 puede observar en cuáles momentos uno sobresalió más que otro.

Tabla 1:

Elementos pragmáticos e ideológicos de los gobiernos de turno de Brasil.

	Elementos Ideológicos	Elementos Pragmáticos
Lula 1	<p>Cooperación</p> <p>No al ALCA (Garcia, 2013)</p> <p>Alineamiento con las potencias de la región (Malamud, 2018)</p> <p>Orientación de Izquierda (Malamud, 2018)</p> <p>Nacionalismo de izquierda (Bruckmann, 2018)</p> <p>Cooperación regional (Diamint, 2018)</p> <p>Apoio financeiro al gobierno de Venezuela (Bruckmann, 2018)</p>	<p>Interacción comercial con Venezuela</p>
Lula 2	<p>Relaciones Sur x Sur</p> <p>Se tendió a la creación de una identidad Sudamericana junto a Venezuela (Malamud, 2018)</p>	<p>Buscar por más aliados en la región</p> <p>UNASUR (Garcia, 2013) (Malamud, 2018)</p>

Rousseff 1	<p>Orientación de Izquierda (Bruckmann, 2018)</p> <p>Relaciones pacíficas con Venezuela (Gama, 2016).</p> <p>Buenas relaciones con Venezuela.</p>	<p>Dio seguimiento a la política de Lula (Saraiva, 2014)</p> <p>Mantuvo los proyectos del gobierno anterior (Saraiva, 2014)</p> <p>Buscar por el fortalecimiento del Mercosur (Garcia, 2013)</p>
Rousseff 2	<p>Apoyo al gobierno maduro, al principio alegando la no intervención y principio de la soberanía</p> <p>Recibió apoyo del gobierno de Venezuela en el tema de la destitución.</p> <p>Intentó convertirse en un puente de diálogo del gobierno Maduro con la oposición.</p>	<p>Interés en que haya una solución para la Crisis por cuenta de los contratos de exportación (Urdinez, Mouron y Schenoni, 2016).</p> <p>Empezó a distanciarse de Venezuela (Malamud, 2018)</p> <p>Críticas al gobierno Maduro (Malamud, 2018);</p> <p>Preocupación por la legalidad de las elecciones en Venezuela</p> <p>Dilma recibió a los opositores venezolanos que solicitaron una posición frente al gobierno de Maduro y apoyo para una amnistía para los presos políticos (Malamud, 2018).</p>

Temer	<p>Apoyo a la suspensión de Venezuela del Mercosur (Dubé, 2019) (Malamud, 2018);</p> <p>Retirar los embajadores de Venezuela</p> <p>Utilizó la crisis en Venezuela para fortalecer el discurso contra el gobierno Rousseff (Dubé, 2019)</p> <p>Cuestionó la legitimidad de las elecciones en Venezuela (Itamaraty, 2018) (Bastos y Obregón, 2017).</p>	<p>Alejamiento de Venezuela (Malamud, 2018)</p> <p>Suspendió la garantía de las exportaciones a Venezuela (G1, 2019).</p> <p>Intervención del embajador en la OEA durante la sesión del consejo permanente de la organización para hablar acerca de la crisis en Venezuela y la situación migratoria (Itamaraty, 2018).</p>
Bolsonaro	<p>Romper con Venezuela;</p> <p>Orientación de Derecha (Malamud, 2018)</p> <p>Discurso anti izquierda y contra el gobierno de Maduro (Malamud, 2018)</p> <p>Expulsión del embajador venezolano del territorio</p> <p>No reconoce a Maduro como presidente (Itamaraty, 2019)</p>	<p>Legalizar los refugiados venezolanos (ONU Brasil, 2020)</p>

<p>Reconoce Guaidó como presidente de Venezuela (Itamaraty, 2019)</p> <p>Sanciones comerciales</p> <p>Presión diplomática</p>	
---	--

4.2.1 Consideraciones sobre los gobiernos de Brasil y su estilo de política exterior:

Los gobiernos brasileños analizados en esta sección, tienen posturas distintas frente a Venezuela. El gobierno Lula, tiene más elementos ideológicos que pragmáticos, pero la política exterior de ese gobierno fue a lo largo del mandato pragmática pues prioriza las necesidades del país ideas y preferencias ideológicas. La multilateralidad del gobierno Lula fue su característica más fuerte. Pero cuando se trató de Venezuela, la ideología fue predominante.

Aunque Lula y Chávez compartían una ideología de izquierda, puedes percibir la diferencia entre sus posiciones. El gobierno Lula puede caracterizarse como un gobierno de izquierda moderada. Lula no adoptó el fuerte discurso anti imperialista ni anti Estados Unidos que tenía Chávez. Por lo contrario. Lula tenía buenas relaciones con el país norte americano.

Rousseff siguió las orientaciones ideológicas de su antecesor, pero también una política exterior pragmática. Rousseff tuvo una política exterior de continuidad y con pocos cambios en relación a Lula. El gobierno Rousseff presentó una continuación del gobierno anterior, pero también hubo algunos cambios. Rousseff enfrentó un ambiente externo más hostil que Lula, con los efectos de la crisis que fue sentida de forma más acentuada en su gobierno (Pereira, 2012). Así, aunque Rousseff ha mantenido su ideología de izquierda, la intensidad de las relaciones con Venezuela fue disminuyendo de forma gradual. La política exterior del gobierno Rousseff, aunque tuvo momentos en que se utilizó del pragmatismo, como por ejemplo cuando

Dilma recibió a los opositores venezolanos que solicitaron una posición frente al gobierno de Maduro y apoyo para una amnistía para los presos políticos, en general fue un gobierno guiado por su ideología de izquierda al tratar con Venezuela, pero en su segundo mandato, tuvo una postura más pragmática. Aunque Rousseff seguía compartiendo una ideología de izquierda semejante al gobierno venezolano, tuvo que seguir por un camino más pragmático.

Rousseff sabía que expresar cualquier tipo de apoyo al gobierno Maduro causaría discordancia en su gobierno, sobre todo por el momento en que estaba pasando. La oposición exigía una postura acerca de Maduro y presionaba para una actitud, pero Rousseff no podría romper con Venezuela.

Con el gobierno Temer la política exterior brasileña dio un cambio hacia la derecha. Las relaciones con Venezuela llegaron a un punto crítico. Maduro no acepta el gobierno Temer como legítimo. Temer intentó tener una política exterior pragmática, pero la recusa de Maduro a reconocer su gobierno fue un obstáculo.

De todos los gobiernos de Brasil analizados el gobierno de Bolsonaro fue el más ideológico. Desde su campaña electoral tuvo un fuerte discurso anti izquierda y anti Venezuela hasta llegar al punto de romper completamente las relaciones entre los países. Por eso, el segundo gobierno de Rousseff fue calificado como pragmático, aunque parezca ideológico.

En los últimos 18 años, Brasil tuvo 2 gobiernos de izquierda y 2 de derecha (aunque Temer no haya sido electo por el voto popular). Los 4 gobiernos analizados fueron gobiernos que tuvieron una política exterior guiada por la ideología cuando se trató de las relaciones con Venezuela. Aunque los gobiernos tuvieron una postura predominantemente ideológica, el pragmatismo no fue descartado.

Para finalizar la sección, la tabla 4 muestra para qué lado se inclinó el gobierno, pero eso no excluye actitudes opuestas. Un gobierno ser calificado como ideológico no significa que no tenga una postura pragmática en ciertos momentos.

Tabla 2:

Gobiernos ideológicos y pragmáticos de Brasil en relación a Venezuela.

Gobiernos Ideológicos	Gobiernos Pragmáticos
Lula 1 y 2 Dilma 1 Temer Bolsonaro	Dilma 2

4.3 Colombia

La política exterior colombiana (desde el principio del siglo pasado) fue basada en el la expresión “Réspice Polum” (que quiere decir: “Mirar el norte”, los Estados Unidos), en términos de alianzas con otros países Colombia dependía de los Estados Unidos. Esa política, de siempre “mirar al norte” acabó por apartar Colombia de los demás países de América Latina que miraban esa relación con desconfianza. Lo que influyó en las relaciones del país con el mundo (Pedraza, 2012).

Colombia y Venezuela comparten gran parte de su historia, algunas de sus problemáticas, su riqueza cultural y geográfica; además de una frontera de 2.219 kilómetros. 7 departamentos colombianos hacen frontera con Venezuela (Guajira, Cesar, Norte de Santander, Boyacá. Arauca, Vichada y Guainía), mientras en Venezuela son 5 Estados que limitan la frontera con Colombia (Zulia, Apure, Amazonas, Bolívar y Táchira). Está región es

caracterizada por una cultura de fuerte arraigamiento indígena⁴⁷, diversidad étnica y contrabando (Ardila, 2005). También se ubica el departamento de Cesar, donde siempre se ha presentado la problemática de la guerrilla, paramilitares, narcotráfico, secuestro y robo de ganado, esta fue una región de gran conflictividad. Se puede decir que durante todos los gobiernos analizados en esta investigación hubo problemas, pero también cooperación en la frontera entre los dos países.

Colombia y Venezuela son países que a lo largo de la historia tuvieron relaciones conturbadas. Pastrana (2011) destaca algunos puntos que son problemáticos en las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela. Destaque para Chávez y su intención de disminuir la influencia americana en la región, transformándose así en un antagonista para las relaciones de cooperación entre Colombia y EUA; el gobierno bolivariano acusa Colombia de querer desestabilizar la región por medio de su fortalecimiento militar y su vínculo con los EUA; la injerencia de Chávez en asuntos internos colombianos, como por ejemplo el reconocimiento de las FARC como fuerza beligerante⁴⁸. Otro problema a ser destacado es la seguridad en las fronteras. La presencia de la guerrilla, tráfico de armas, narcotráfico y las migraciones son problemas constantes en las fronteras entre esos dos países.

En términos de relaciones internacionales, Colombia se volvió un Estado problema para la comunidad internacional, sobre todo para los Estados Unidos. Las preocupaciones en la región, según Sandino (2008) habían sido Brasil y Venezuela (y Panamá). Brasil por su tamaño, recursos y Venezuela por su petróleo (Panamá por cuenta del canal). La caracterización de

⁴⁷ Allí grupos indígenas de la etnia Wayúu adquieren especial significado y se ubican a ambos lados de la frontera. Colombianos originarios de esta región han adquirido la ciudadanía venezolana.

⁴⁸ La estrategia de internacionalización del conflicto durante el gobierno Uribe tuvo notable éxito en la capacidad para incluir a Estados Unidos en la lucha, pero falló en el momento de justificar ese apoyo frente a los países de la región. Uribe no logró incluir a sus vecinos en la política de seguridad haciendo con que ellos reconocieran las organizaciones armadas como terroristas. Brasil, Ecuador y Venezuela se negaron a reconocer, pero en Centroamérica fue posible (Galeano, Badillo y Rodríguez, 2019).

Colombia como un país problema viene por el complejo entorno acerca del narcotráfico, sobre todo por ser el mayor productor mundial de esos productos. Además, Colombia presenta problemas estructurales que trascienden el tema del narcotráfico.

En las secciones siguientes se hará un recorrido por los gobiernos de turno en Colombia.

4.3.1 Uribe (2002-2009)

Por cuenta de la orientación pro-estadounidense del gobierno Uribe que fue motivo de desconfianza para Chávez, el apoyo colombiano al ALCA y los TLC, el gobierno de Venezuela intentó concentrar las relaciones con Colombia en el plano económico-comercial. Chávez consideraba la presencia americana en territorio colombiano y la utilización de siete instalaciones militares una amenaza a su gobierno. El intercambio comercial, de bienes y servicios, entre los dos países es de gran importancia sobre todo para Colombia, pero a pesar de las ventajas comparativas que esas relaciones tienen para Venezuela, por razones políticas Chávez tenía la intención de disminuir ese intercambio (Romero 2009).

En 2007 Chávez intermedió las negociaciones entre el gobierno Uribe y las FARC. Eso fue visto con buenos ojos en Colombia. La incursión del territorio ecuatoriano por parte de Colombia en 2008 y la firma del tratado de cooperación militar con Estados Unidos en 2009 hicieron que las relaciones entre Colombia y Venezuela se deteriorasen (Romero 2009).

La incursión colombiana en territorio ecuatoriano sirvió de “válvula de escape” a una serie de tensiones acumuladas entre Venezuela y Colombia que han pasado a tener una agenda más compleja en donde prevalecen temas relacionados con la singularidad política de ambos gobiernos, sobre el tratamiento de sus relaciones con Estados Unidos, sobre sus posiciones acerca de la política colombiana y latinoamericana y sobre el estado de la violencia en ese país (Romero, 2010 p. 14).

Mientras eso, se originó un debate en los países acerca de la eficiencia del Plan Colombia, el narcotráfico, el tránsito de guerrilleros en las fronteras y la crítica de Venezuela acerca de los tratados de libre comercio firmados por Colombia con los Estados Unidos. Chávez daba opiniones públicas acerca de asuntos internos colombianos. Por eso, las relaciones entre los gobiernos de Venezuela y Colombia se proyectarán en el contexto dentro del choque ideológico antagónicos y por la alianza que tenía Colombia con Estados Unidos, lo que llevó a una reducción del intercambio comercial y por consecuencia el aumento del contrabando en las fronteras.

El problema estructural con el narcotráfico que tiene Colombia alcanzó niveles internacionales. Primero, por Colombia haberse tornado el mayor productor a nivel mundial de los entorpecentes, segundo, porque eso trajo una desacreditación de la imagen colombiana en el mundo y Tercero, el narcotráfico se encuentra atado al conflicto armado. El reconocimiento de Colombia como el principal productor de cocaína en el mundo dificulta la cooperación e inversión internacional en el país (Sandino, 2008). Para Sandino (2008), Venezuela se perfiló como un Estado tolerante frente al tema antinarcóticos, pues no estableció una lucha prioritaria para controlar y reprimir el comercio ilícito. Internacionalmente se encuentra comprometido a combatir el comercio ilegal, pero su una cercanía ideológica con los grupos armados colombianos, su discrepancia con Estados Unidos y el gobierno colombiano hacen con que esa posición no sea clara y contundente acerca del tema.

El Plan Colombia fue elaborado con el intento de combatir el narcotráfico. Se han desarrollado una serie de propuestas, sobre todo de Estados Unidos, para Colombia. Aunque Colombia ocupa el lugar más importante en el Plan Colombia, el Plan también se estudió a la región andina, lo cual se denominó Iniciativa Regional Andina, pero Colombia fue el país que

más recibió ayuda económica⁴⁹ (Sandino, 2008). La ayuda que recibió Colombia tuvo una suma de 439.000.000 millones de dólares (ayuda para gastos militares, policial, social y económica) (Pizarro, 2004⁵⁰). Venezuela demostró desconfianza frente a este plan. Para el gobierno venezolano, el plan se trataba de una conspiración para acabar con el régimen bolivariano (y la izquierda en la región). Durante años Venezuela cooperó con las operaciones antinarcóticos hechas por Estados Unidos y Colombia en la región, pero después que Chávez llegó al poder (en 1999) prohibió vuelo con tripulación mixta (con norteamericanos) sobre el territorio venezolano (Sandino, 2008).

Para evitar una confrontación militar, en 2008, el presidente de Brasil Lula actuó como un mediador entre los gobiernos Uribe y Chávez (y también Correa). En 2008 las tropas colombianas entraron y bombardearon el territorio ecuatoriano en la llamada operación Fénix con el apoyo directo de los Estados Unidos. Esta operación visaba encontrar miembros de las Farc en territorio ecuatoriano (Semana.com, 2009). Uribe presionó a Lula (luego Santos también lo hizo) a cualificar el grupo armado (las Farc) como terrorista. Lula había negado hacerlo pues quería mantener la posibilidad de actuar como mediador entre el gobierno colombiano y el grupo.

Los cambios políticos que ocurrieron en la región⁵¹ durante el segundo mandato de Álvaro Uribe coincidieron con el proyecto bolivariano en Venezuela y el crecimiento del discurso antiimperialista. Eso trajo consigo un acelerado proceso de distanciamiento de los países de la región con Colombia que fue considerada una herramienta norteamericana (González & Godoy, 2007).

⁴⁹ Países como Brasil, Venezuela, Perú, Bolivia, Ecuador y Panamá también recibieron ayuda de los recursos de la Iniciativa Regional Andina.

⁵⁰ Datos disponibles en la página 286.

⁵¹ Principalmente Rafael Correa en Ecuador y Evo Morales en Bolivia

Uno de los puntos más críticos de las relaciones entre Colombia y Venezuela fue el acuerdo militar entre Colombia y Estados Unidos. Este acuerdo fue el punto más alto de la separación de Colombia con respecto a los otros países de la región, lo que ratificó el alineamiento y preferencia de Colombia por Estados Unidos. En ese momento, la alianza con Estados Unidos alcanzó niveles que no existían en otros gobiernos. En este acuerdo Colombia permitía que Estados Unidos utilizara bases militares en territorio colombiano. “El gobierno de Colombia asumió que la defensa de su territorio estaba mejor resguardada con un acuerdo militar que tuviese un efecto disuasivo sobre Venezuela, en donde el hecho fue leído como una clara provocación” (Londoño, 2011. p. 235). Para Colombia, esta alianza fue considerada una garantía de que no sería atacada⁵² mientras que para Venezuela este acuerdo fue una amenaza potencial a su seguridad (Londoño, 2011).

En julio de 2010 Colombia y Venezuela rompieron relaciones diplomáticas. La causa fue la solicitud del gobierno Uribe ante la Organización de Estados Americanos para enviar una misión para corroborar la existencia de las Farc en Venezuela. La acusación por parte del gobierno colombiano fue que Chávez estaba dando refugio a los guerrilleros. El gobierno venezolano reaccionó bajo esas acusaciones. “Chávez también determinó el retiro de la representación diplomática de su país en Colombia y le dio un plazo de 72 horas a Bogotá para cerrar su embajada en Caracas” (Americaeconomia.com, 2010).

Las causas del rompimiento de relaciones y tensiones entre Colombia y Venezuela fueron la respuesta del gobierno Chávez a los actos, las acusaciones y declaraciones de Uribe. Desde una estrategia política⁵³ Colombia tenía como objetivo aislar Venezuela del resto de los

⁵² “La administración Uribe Vélez adoptó la estrategia del acuerdo militar sobre la premisa de que el gobierno de Venezuela representaba una amenaza real” (Carvajal, 2011. p. 292).

⁵³ Junto a Estados Unidos.

gobiernos de Latinoamérica, presentar el Estado Venezolano como un peligro a la seguridad internacional y sobre todo intentar desestabilizar al gobierno Chávez (Randón, 2011).

El gobierno de Brasil más una vez se puso como mediador⁵⁴ para evitar el conflicto. Pero, durante los 8 años del gobierno Uribe, él consideró que la proximidad política entre los gobiernos de Chávez y Lula, así como sus intereses en el futuro del conflicto colombiano, eran un disturbio para la consolidación de los intereses nacionales (Pastrana, 2011). El gobierno de Brasil se puso en contacto con los gobiernos de Colombia y Venezuela para ayudar a solucionar la crisis diplomática entre esos países, pero hasta el final del gobierno Uribe no hubo una solución.

El gobierno Uribe utilizó la llamada diplomacia de la seguridad. Esta “diplomacia” fue definida por términos militares con el intuito de presionar al enemigo interno y sus posibles colaboradores. Esto trajo algún apoyo de la organización de Estados Americanos, pero alejó al gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas (Flemes, Pastrana y Carpes, 2017).

Para Cardona (2011), el presidente Chávez percibió que Colombia bajo la presidencia de Uribe es el principal obstáculo para la “revolución bolivariana”, eso en la medida que, para consolidarse, las ideas necesitan ampliarse en la región. Chávez ha asumido que los gobiernos de Colombia, sobre todo el de Uribe, eran una materialización de la voluntad de Estados Unidos en el continente Sudamericano. En esa perspectiva, “el gobierno colombiano era considerado un instrumento del norte frente al sur o del centro del sistema capitalista frente a la periferia del mundo en desarrollo” (Cardona, 2011. p. 10). La relación entre los dos países configura episodios de amenaza cruzada. Venezuela asumió que Colombia era un peligro para la

⁵⁴ “La percepción del gobierno colombiano y de la opinión pública dominante fue que el gobierno brasileño de Lula da Silva mostraba una tolerancia excesiva frente a la Venezuela del presidente Chávez. Particularmente, los oficiales colombianos sentían que Brasil mostraba un sesgo en ese sentido, al no reaccionar frente a la evidencia existente sobre la presencia de las guerrillas colombianas en Ecuador y Venezuela. Los presidentes Uribe y Lula concordaban respecto a la necesidad de erradicar el crimen del tráfico ilícito de drogas, pero no estaban de acuerdo respecto a las formas de enfrentar dicha amenaza transnacional en materia de seguridad” (Flemes, 2012. pp 32).

revolución bolivariana y por su vez Colombia asumió que el gobierno de Venezuela junto a sus políticas era un peligro para la seguridad nacional⁵⁵ (Cardona, 2011).

Esa situación ha cambiado a partir de 2010, cuando el presidente Santos asumió el poder. Pero, es necesario analizar las acciones políticas en los años del gobierno Santos para sacar conclusiones si la situación ha realmente cambiado entre los dos países.

4.3.2 Santos (2010-2018)

La llegada de Manuel Santos a la presidencia en 2010, trajo cambios en la política exterior colombiana. El cambio más notable fue el acercamiento a los países vecinos y de la región. Su primera visita oficial fue a Brasil y también buscó restablecer las relaciones con Venezuela (y Ecuador) (Pastrana y Gehring, 2017). En su ceremonia de posesión Santos manifestó:

Uno de mis propósitos fundamentales como presidente será reconstruir las relaciones con Venezuela y Ecuador, restablecer la confianza, y privilegiar la diplomacia y la prudencia. Les agradezco a tantas personas de buenísima voluntad que se han ofrecido a mediar en la situación con Venezuela, pero debo decir honestamente que, dadas las circunstancias y mi forma de ser, prefiero el diálogo franco y directo. Y ojalá sea lo más pronto posible (Santos, 2010).

En comparación a su antecesor, Santos tuvo una política exterior más flexible y diversificada. Por cuenta de esa política más diversificada, Colombia abandonó el aislamiento y presentó una nueva fase en su inserción internacional. Con el intento de atraer la inversión

⁵⁵ La seguridad nacional colombiana fue prioridad de las políticas públicas del presidente Uribe.

extranjera, Colombia pasó a una política activa en la cual tenía la diplomacia económica como prioridad (Ardila, 2012).

El acercamiento a los países de la región se debió a una búsqueda por diversificación en las relaciones comerciales y políticas del país, pero esa diversificación también fue por la necesidad de legitimar el proceso de paz que el gobierno iniciaría con las FARC. “En términos generales, los vecinos de Colombia no estaban de acuerdo con el enfoque militarista que había elegido Uribe como forma de solución del conflicto. Por el contrario, Ecuador, Venezuela y Brasil, liderados por gobiernos de izquierda, se consideraban partidarios de una salida negociada al conflicto” (Pastrana y Gehring, 2017 p. 33). Los cambios en la política exterior colombiana generan mayor confianza por parte de los países de la región.

Aunque una parte de las elites colombianas (los medios de comunicación, los propietarios de tierras, los dueños de industria) han presionado el gobierno por una posición más dura acerca de las relaciones con Venezuela, Santos tuvo más prudencia que su antecesor Uribe, visto la influencia que el gobierno venezolano tiene sobre las FARC (Buelvas y Gehring 2017). En su victoria electoral, Santos tuvo un discurso conciliador. Lo que fue considerado una posibilidad de conciliación entre Colombia y Venezuela. Marco Aurelio García, el asesor de la presidencia de Brasil para Asuntos Internacionales dijo: "El Gobierno de Venezuela está dispuesto a negociar con el nuevo Gobierno de Colombia, el Gobierno de Santos. Vamos a esperar unos días y eso permitirá la normalización de las relaciones... Tenemos una buena percepción de que hay disposición de los dos Gobiernos para que en un futuro próximo el tema se resuelva" (Americaeconomia.com, 2010).

En 2012 Santos anunció oficialmente que establecería diálogos de paz con la guerrilla. La declaración tuvo una recepción positiva dentro de la región. La búsqueda por la paz entre el gobierno y la guerrilla colombiana fue un marco en el gobierno Santos. Para generar un escenario propicio a las negociaciones Santos utilizó la política exterior como una herramienta

a través del mejoramiento de las relaciones con sus vecinos y países de la región. Con eso logró el apoyo de Venezuela para convencer a los líderes guerrilleros a una negociación⁵⁶. La presidenta Dilma Rousseff declaró que “el éxito de las negociaciones traerá grandes beneficios al pueblo colombiano y consolida la imagen de una América del Sur que realiza hoy grandes transformaciones en paz” (Pastrana y Gehring, 2017 p. 33). Por su parte, para que se pudiera dar los primeros pasos del acercamiento Chávez tuvo un papel fundamental en las mediaciones entre las FARC y el Gobierno, lo que muestra la importancia que tuvo el respaldo de Venezuela en el proceso de paz.

La acogida que tuvo el proceso de paz está relacionado al impacto y la estabilidad que el conflicto generaba en los países vecinos⁵⁷ (sobre todo durante el gobierno Uribe). Para Venezuela (y Ecuador), uno de los impactos más importantes fue que tenían que lidiar con el número de refugiados colombianos huyendo del conflicto⁵⁸. El fin del conflicto armado mantuvo las relaciones cordiales entre Colombia y sus vecinos Ecuador y Brasil, pero en el caso de Venezuela por cuenta de la crisis que empezó en el país desde 2014 las relaciones se volvieron tensas otra vez. Al principio y durante el desarrollo del diálogo de paz, Venezuela tuvo un rol primordial con Chávez como país acompañante. Pero, con la muerte de Chávez y la llegada de Maduro a la presidencia las relaciones se han afectado, incluso han pasado por diversos momentos de crisis.

⁵⁶ También logró el respaldo del presidente de Ecuador para las conversaciones con el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

⁵⁷ De acuerdo con Pastrana y Gehring, (2017 pp 33): Para Brasil, el conflicto armado colombiano implicó una fuerte preocupación por varias razones. La primera de ellas es la presencia de grupos criminales en la amplia frontera colombo-brasileña, específicamente en zona selvática del Amazonas. Por las características geográficas de dicho territorio, la frontera se convirtió en un espacio privilegiado para el contrabando de especies naturales y el narcotráfico. En consecuencia, los impactos y daños ambientales y de seguridad, en la Amazonía, fueron una preocupación constante para Brasil.

El conflicto preocupó al gobierno de Brasil, pues necesitaba una región estable para mantener su posición como potencia líder regional.

⁵⁸ En 2014 se estimaba que Ecuador recibía cerca de mil colombianos mensualmente, mientras que Venezuela en 2013 recibió más de 14.000 solicitudes de asilo (Pastrana y Gehring, 2017).

Durante décadas Venezuela fue un país de acogida para los refugiados colombianos que intentaban escapar de la violencia generada por el conflicto armado, pero en 2015 el gobierno venezolano deportó a muchos colombianos residentes en el país. Maduro justificó la medida como un intento de acabar con el crimen y contrabando que se vive en las regiones fronterizas⁵⁹. La oposición al gobierno Maduro alegó que esas medidas buscan una justificación para la suspensión de las elecciones parlamentarias que estaban previstas para diciembre de 2015 (BBC, 2015).

Las organizaciones no gubernamentales en el país han denunciado violaciones de los derechos humanos acerca de esas deportaciones. Contestando esas acusaciones el gobernador del Estado del Táchira, (en 2015) Vielma Mora, afirmó que todos los procedimientos en los procesos de deportaciones cumplen con los requerimientos de la constitución. El mandatario señaló que "Hemos sido fieles garantes de los derechos humanos en estos operativos y respetuosos de los procedimientos administrativos que se cumplen en la entrega de estos ciudadanos a Colombia, conforme a los acuerdos internacionales que rigen la materia" (BBC, 2015). La operación de deportación recibió el nombre de Operaciones de Liberación del Pueblo (OLP). Eso fue el prelude del cierre de las fronteras.

Ante a la situación la Chancillería de Colombia rechazó las acciones e instó al gobierno vecino a llevar a cabo otra estrategia contra el contrabando. En un comunicado a la prensa, el ministerio de relaciones exteriores de Colombia ha pronunciado: "El cierre de la frontera genera un problema social de gran dimensión debido a la cantidad de personas que viven y transitan en la zona legalmente, además de los daños económicos que sin duda dejan para los dos países" (CNN, 2015). El alcalde de Cúcuta, una de la ciudades más afectadas por la crisis

⁵⁹ La presencia de paramilitares y guerrilleros colombianos, así como el contrabando desde Venezuela de combustible y productos vendidos a precio regulado por debajo de su valor de mercado, han hecho de la frontera un lugar de constante tensión social durante los últimos años (BBC, 2015).

en la frontera y la ciudad que recibió la mayoría de los colombianos deportados, también se pronunció acerca del OLP en un comunicado oficial: “El cierre de frontera ordenado por el presidente de Venezuela Nicolás Maduro es una decisión contra natura que divide a miles de familias colombo-venezolanas, contradice la tradición histórica y el pensamiento gran colombiano de Bolívar y golpea los sectores más pobres de la frontera” (CNN, 2015).

En septiembre de 2015 Maduro aceptó la propuesta de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) de permitir que los colombianos que fueron deportados de Venezuela en la OLP puedan regresar al país y que puedan regularizar su situación en Venezuela. Maduro aceptó el acuerdo durante un encuentro con el secretario general de Unasur, el expresidente Ernesto Samper, en una asamblea general de Naciones Unidas en Nueva York. La decisión fue bien recibida por parte del gobierno colombiano. El alcalde de Cúcuta se pronunció más de una vez acerca de la situación. El celebró la decisión de permitir el regreso de los deportados y dijo en un pronunciamiento que esa actitud "demuestra que Nicolás Maduro quiere corregir la violación al derecho internacional humanitario" (BBC, 2015 b).

En septiembre de 2015, los presidentes Santos y Maduro se reunieron en Quito. Santos, a pesar de los avances que tuvo con las deportaciones admitió que tenía las mejores intenciones, pero sin grandes expectativas (BBC, 2015 c). A pesar de las bajas expectativas, Santos y Maduro acordaron el fin del cierre de las fronteras y la normalización y apertura gradual de la frontera.

En el tema de las exportaciones a Venezuela, Santos encontró dificultades donde no ha sido posible establecer acuerdos regulares por cuenta de las distintas ideologías, manejo de los recursos naturales y diferencias de punto de vista económicos. Mientras Colombia incentiva el libre mercado, Venezuela tiene un Estado fuerte⁶⁰ (Corredor y González 2011).

⁶⁰ Que interfiere en la economía.

Un hecho importante de la política exterior del gobierno Santos fue la búsqueda por relaciones cordiales y cercanas con los países de la región, en específico con sus vecinos Brasil, Ecuador y Venezuela. El país necesitaba de apoyo y cooperación (sobre todo en las fronteras) para enfrentar los retos que tendría en temas sociales y de seguridad. Por esta razón, Santos intentó explorar distintos campos de cooperación y profundizar el relacionamiento con los distintos países lo que permitió tener apoyo en la implementación del acuerdo de paz (Pastrana y Gehring, 2017). El multilateralismo con acciones pragmáticas ha permitido al gobierno Santos recibir respuestas positivas. No solo por parte de Venezuela, sino por parte de Ecuador y otros países de la región (Pastrana, 2017).

Sin embargo, las relaciones con Venezuela no fueron estables durante los 8 años de mandato de Santos. Las relaciones estuvieron condicionadas al apoyo que necesitaba Colombia en las negociaciones con las Farc. Pero, tratándose de Hugo Chávez, las relaciones tuvieron una mejora considerable respecto al gobierno Uribe. De todos modos, desde que Nicolás Maduro llegó al poder, y después de la firma del acuerdo de paz en 2016, las relaciones entre los países volvieron a tensionarse (Pastrana, Hernández y Girando, 2021).

4.3.3 Duque (2019-Presente)

La elección del presidente Duque en 2018, fue un fortalecimiento de la derecha en América Latina. Duque asumió el poder en el momento en que la potencia regional, Brasil, está pasando por inconstancias políticas y económicas y Venezuela sigue pasando por una crisis. Con un discurso anti socialista Duque enfatizó que el socialismo⁶¹ del siglo XXI es sinónimo de caos social y económico en la región.

⁶¹ Pero al visitar China, se contradice cuando rindió homenajes a los héroes de la revolución que encabezó Mao Tse-Tung, uno de los más emblemáticos ejecutores del comunismo. En: <https://www.elespectador.com/politica/presidente-duque-le-echo-flores-al-comunismo-chino-article-873820/>

Siguiendo a los gobiernos de Estados Unidos y Brasil, Duque reconoció a Guaidó como presidente encargado de Venezuela lo que causó tensión entre los dos gobiernos. Colombia fue sede de reuniones entre la oposición y el secretario de Estado de los Estados Unidos para discutir la situación de Venezuela⁶². El gobierno recibió amenazas de ataque armado por cuenta del gobierno de Venezuela por el apoyo a una posible intervención militar colombo-estadounidense.

Por razones ideológicas, frente al aislamiento del PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela) y Maduro, el gobierno colombiano defendió la alternativa de tolerancia cero y no comunicación con el gobiernos y canales oficiales venezolanos, con excepciones a circunstancias que exigen más pragmatismo y colaboración (mínima) pues presumiese que cooperar con el gobierno Maduro significa legitimar la dictadura (Pastrana y Vera, 2020).

Durante la campaña a la presidencia, Duque tuvo un discurso confrontativo y de condena al gobierno Maduro. “Duque ha sostenido una relación estrecha con el sector más radical y conservador de la oposición venezolana⁶³” (Pastrana, Hernández y Giraldo, 2021. Pp 121). La política exterior del gobierno Duque, se ha caracterizado volver a priorizar los temas de seguridad y el narcotráfico en la agenda internacional del país⁶⁴. Desde una perspectiva ideológica, el gobierno volvió a priorizar las relaciones con Estados Unidos lo que más una vez

⁶² Guaidó fue reconocido como presidente encargado por más de 50 países incluyendo Brasil y Colombia.

⁶³ En la que se destacan figuras como María Corina Machado y Leopoldo López.

⁶⁴ En agosto de 2018 se dieron a conocer las bases de la política exterior colombiana: “diplomacia por la legalidad, el emprendimiento y la equidad”, formalizada en el Plan Nacional de Desarrollo (2018-2022). Como se expresa en el documento, la agenda del gobierno de Duque se centra en 7 temas: (i) liderar la agenda regional e internacional para dar respuesta a los principales problemas del mundo, identificados como las drogas, la ausencia de democracia y el terrorismo; (ii) proyectar los intereses de Colombia en el escenario internacional de manera responsable y proactiva; (iii) fortalecer legalmente la paz; (iv) impulsar la inserción de Colombia en la economía global; (v) responder a las nuevas dinámicas migratorias del país, destacando el caso venezolano; (vi) resolver los principales problemas que enfrenta la población ubicada en la frontera; (vii) ser un referente cultural, ambiental, educativo y turístico a través de los recursos incluidos en el soft power (Pan Nacional de Desarrollo) (Sánchez y Gonçalves, 2020. p. 26).

fue motivo de desconfianza para el gobierno de Venezuela (Pastrana, Hernández y Giraldo, 2021).

Con el cambio político que hay en América latina y un cambio a gobiernos con ideología de derecha, en 2018, Duque retiró a Colombia de la Unasur. En su discurso, a pesar de intentar ocultar el sedimento ideológico al rechazo a las organizaciones del regionalismo, sus intenciones estaban claras. El 27 de agosto del mismo año, el gobierno colombiano, más una vez, hace duras críticas a Venezuela y acusa al organismo (Unasur) de ser cómplice de la dictadura.

Como ustedes saben, durante varios años denuncié públicamente que Colombia no debería de seguir siendo parte de Unasur, porque Unasur es una institución que se ha prestado con su silencio, muchas veces con su complacencia, para que no se denuncien los tratos brutales de la dictadura de Venezuela a los ciudadanos. Unasur como institución nunca denunció ninguno de esos atropellos y tampoco ejerció el deber del entorno multilateral de garantizar que ese tipo de prácticas no constituyen la eliminación de las libertades de la ciudadanía. Unasur es una institución que fue creada para fracturar el sistema interamericano, una institución que sirvió de comodín para los propósitos de una dictadura. (Duque, 2018)

Duque dejó claro que Unasur patrocinó un régimen autoritario. De este modo, Duque ha pretendido proyectarse como un representante de un sistema democrático que respeta la libertad. Para Pastrana, Hernández y Giraldo (2021), en relación a Venezuela Unasur se paralizó y no pudo tomar decisiones en muchos temas, sobre todo en relación a la actual crisis. Una de las razones para eso, es que debido a los fundamentos de Unasur, la toma de decisiones tiene que ser unánime. O sea, todos los miembros tienen que acordar.

También utilizó organismos como la Asamblea General de la ONU, que tiene alcance mundial, para extender su discurso contra el gobierno Maduro y acusarlo de ayudar a las Farc. Duque sustenta esas acusaciones en la afinidad ideológica entre el grupo y el gobierno venezolano.

El cerco diplomático contra el gobierno Maduro se inició en abril de 2019 cuando el consejo permanente de la OEA aceptó el representante de Juan Gaidó como el representante de la Asamblea Nacional de Venezuela en la organización en una sección convocada por Colombia en nombre de Brasil, Argentina, Paraguay y Perú. Aunque algunos países miembros no aceptaron al representante venezolano, Colombia sigue con sus esfuerzos para promover un cerco contra el gobierno Maduro (Sánchez y Gonçalves, 2020). En septiembre del mismo año Duque afirmó en un discurso de la Asamblea General de la ONU, que poseía pruebas que comprobaban el vínculo de Maduro con miembros del ELN y con las FARC.

El documento intitulado “Amenazas a la democracia, seguridad y la paz regional” fue entregado⁶⁵ de manera formal para los secretarios generales de las naciones unidas y de la OEA. La media colombiana destacó algunos equívocos en ese documento y criticó las fuentes utilizadas, lo que impactó la credibilidad de la denuncia frente a la comunidad internacional. En contrapartida, el gobierno Duque contestó que algunas fotos presentadas en el documento estaban erradas pero que eso no invalidaba la veracidad del mismo. El gobierno afirmó que presentaría una versión actualizada del documento con los errores corregidos. Maduro rápidamente contestó las acusaciones afirmando que no tolera grupos armados en su territorio. También criticó las informaciones, las cuales llamó falsas (Sánchez y Gonçalves, 2020).

Duque ha intentado, bajo la “protección” de Estados Unidos, establecer un liderazgo regional con el intuito de presionar un cambio de régimen en el país vecino. Sin embargo,

⁶⁵ Conjuntura Latitude Sul, n. 9, setembro/2019. Disponible en: [ConjunturaLATSUL_setembro_2019.pdf](#). Acceso en: 14/09/2021.

Colombia no tiene la capacidad material ni ideológicas para desempeñar esta función. Por el contrario, eso puede brindar a Maduro razones para externalizar la crisis a través de una confrontación militar⁶⁶. Adicionalmente, el gobierno colombiano está enfrentando muchos retos internos relacionados a las crisis social, política y económica, derivadas de la pandemia del covid-19 (Pastrana, Hernández y Giraldo, 2021).

Por consiguiente, se puede ver claramente un cambio entre los gobiernos Santos y Duque, sobre todo en términos de agenda geográfica. La administración de Duque ha concentrado su atención en Venezuela. Eso se puede atribuir a la ideología del actual líder colombiano que construye una estructura que conduce a la selección de oportunidades e identificación de enemigos y aliados. Durante su mandato, hasta el momento, Duque “ha tejido una línea discursiva alrededor de la dictadura de Venezuela” (Pastrana, Hernández y Giraldo, 2021. p 136).

4.4 Los elementos Ideológicos y Pragmáticos de los gobiernos colombiano

A partir del recorrido por los gobiernos en la sesión anterior se hizo una tabla con los elementos pragmáticos e ideológicos de los gobiernos de turno.

Lo que se puede notar en todos los gobiernos colombiano es que tienen una ideología de derecha y que las relaciones con Venezuela fueron guiadas por esa ideología, con excepción al gobierno Santos, que, aunque tenga una ideología de derecha intentó ser pragmático en varios momentos. Santos tuvo una diplomacia menos idealizada y por cuenta de eso consiguió

⁶⁶ Sobre todo, porque Trump mencionó retóricamente, en varias ocasiones, la posibilidad de invadir a Venezuela y Colombia ha sido vista, desde los tiempos de Chávez, como la retaguardia o portaviones de una eventual invasión Norteamérica las puertas para una salida negociada y las fuerzas de oposición tienen la esperanza de que la solución venga de afuera (Pastrana, Hernández y Giraldo, 2021. p. 122).

normalizar las relaciones con Venezuela que se habían deteriorado por completo en el gobierno Uribe.

Los elementos elegidos para estar en la tabla, son más que apenas hechos en la historia de esos gobiernos. Son hechos, que a partir de ellos se puede identificar como las creencias y preferencias individuales de los líderes de los gobiernos de turno en Colombia (una vez que esos individuos formulan e implementan esas políticas basadas en sus preferencias), tuvieron un impacto primordial en la mezcla entre ideología y pragmatismo y en qué momentos las actitudes de los líderes y su política exterior fue basada en la ideología o si fue pragmática. Así como en el caso de Brasil, hay muchos acontecimientos a lo largo de los 18 años analizados y para esta investigación fueron seleccionados los elementos que mejor representan la política exterior colombiana frente a Venezuela. Hay una infinidad de elementos y hechos que sucedieron en los últimos 18 años, pero hay que limitar para que no se quede demasiado largo.

Tabla 3:

Elementos pragmáticos e ideológicos de los gobiernos de turno de Colombia.

	Elementos Ideológicos	Elementos Pragmáticos
Uribe 1	<p>La cercanía de Colombia con los Estados Unidos fue una preocupación para el gobierno venezolano (Ardila, 2014)</p> <p>Orientación ideológica de derecha</p> <p>Via Chávez como un antagonista para las relaciones de Colombia con EUA (Pastrana, 2011)</p>	<p>Dependencia de los Estados Unidos (Pedraza, 2012)</p> <p>Acercamiento diplomático con Venezuela (y Brasil).</p> <p>Venezuela (así como Brasil) se negó a reconocer los grupos armados en Colombia</p>

	A favor del ALCA	como terroristas, lo que ocasionó una tensión entre los países (Galeano, Badillo y Rodriguez, 2019).
Uribe 2	Plan Colombia (Ardila, 2014). Distanciamiento de los países de la región (González & Godoy, 2007).	Intentó incluir a los países vecinos en especial Venezuela en su política de seguridad. Sigue desarrollando esfuerzos para conseguir que los gobiernos reconocieran a las organizaciones armadas colombianas como terroristas.
Santos 1	Política exterior más diversificada (Ardila, 2012); Diplomacia económica (Ardila, 2012)	Reconoce que necesita Chávez para negociar con las FARC (Galeano, Badillo y Rodriguez, 2019) Desapego a los Estados Unidos Buscar por más aliados en América del Sur Busca por una normalización de las relaciones económicas y diplomáticas con el gobierno de Venezuela (Galeano, Badillo y Rodriguez, 2019)
Santos 2	Gobierno de derecha Prudencia en sus relaciones y críticas a Venezuela visto la influencia que el gobierno venezolano tiene sobre las FARC (Buelvas y Gehring 2017).	Busca de un acuerdo con la guerrilla que fue mediado por el gobierno de Venezuela (Galeano, Badillo y Rodriguez, 2019) A través del mejoramiento de las relaciones con los vecinos, se logró el apoyo de Estados como Venezuela para convencer a los jefes guerrilleros de sentarse a la mesa de negociación.

Duque	<p>Ideología de derecha</p> <p>Críticas al gobierno Maduro</p> <p>Apoyo a Guaidó (Barreto, 2018).</p> <p>Reconocimiento de Guaidó como presidente interino de Venezuela (Barreto, 2018).</p>	<p>Fue sede de las reuniones de la oposición al gobierno Maduro y el secretario de los Estados Unidos.</p>

4.4.1 Consideraciones sobre los gobiernos de Colombia y su estilo de política exterior:

Al final de lo recorrido por los gobiernos de Colombia se puede percibir la clara tendencia de derecha en todos los presidentes. Unos más fuertes otros más moderados.

Hablando de las relaciones entre Colombia y Venezuela, el gobierno Uribe tuvo una fuerte ideología de derecha alineada con los Estados Unidos. Fueron pocos los momentos en que el gobierno fue pragmático. Uribe tuvo una política exterior volcada a la seguridad y al combate a los grupos paramilitares, luego hubo el rompimiento de las relaciones entre los dos países. En resumen, el gobierno Uribe fue un gobierno que se dejó guiar por su ideología.

“La llegada de la diplomacia menos ideologizada de Santos permitió el restablecimiento y la posterior normalización de las relaciones con Ecuador y Venezuela” (Pastrana, Hernández y Giraldo, 2021. p.138). Santos, así como los otros presidentes de Colombia, tuvo una ideología

de derecha, pero de los 3 gobiernos analizados el gobierno Santos, fue más pragmático en sus relaciones con Venezuela.

Desde una perspectiva ideológica el gobierno Duque dio gran relevancia a la crisis venezolana en su agenda de política exterior. La política exterior de ese gobierno está marcada por la internacionalización de la agenda de defensa y seguridad. Hacer un cerco contra el gobierno Maduro en órganos internacionales ha sido una de las prioridades de la política exterior de Duque. Reconocer el presidente auto declarado Guaidó y cogitar una intervención militar en Venezuela muestra que el gobierno se dejó guiar por la ideología.

De los 3 gobiernos analizados dos se mostraron ideológicos y uno más pragmático. Uribe y Duque guiaron su política exterior por sus ideologías mientras Santos, aunque no haya abandonado por completo su ideología, intentó una política más pragmática.

Para finalizar la sección, la tabla 4 muestra para que lado se inclinó el gobierno, pero eso no excluye actitudes opuestas. Así como el caso de Brasil, un gobierno ser calificado como ideológico no significa que no tenga una postura pragmática en ciertos momentos.

Tabla 4:

Gobiernos ideológicos y pragmáticos de Colombia en relación a Venezuela.

Gobierno Ideológicos	Gobiernos Pragmáticos
Uribe	
	Santos
Duque	

5. CONCLUSIÓN

En la política internacional Venezuela se ha firmado como un Estado con una política exterior dual. Por un lado, un Estado con proyección regional e internacional, por otro, un Estado revolucionario con ideología de izquierda. Todo esto sustentado por el recurso del petróleo. Vale destacar que durante el gobierno Chávez Venezuela construyó una red de cooperación, no solo en latino américa sino en el Caribe, Asia y África. La figura de Hugo Chávez siempre ha tenido relevancia en la región y provocado diferentes reacciones en los países. Hoy, más de 20 años después, Venezuela es percibida como un Estado fuente de inestabilidad que puede poner en peligro la seguridad regional (sobre todo de sus vecinos). No obstante, con el cambio de ideología en los gobiernos de la región el gobierno Maduro se quedó prácticamente sin aliados.

El gobierno de Brasil, antes un aliado, hoy con el cambio de ideología de izquierda (de Lula y Dilma) para una ideología de derecha (de Bolsonaro) hizo que el país perdiera un gran aliado en la región. Por su vez los gobiernos de Colombia no cambian de ideología a lo largo de los 18 años analizados, pero en relación a política, no ha sido un aliado de Venezuela.

La línea entre la ideología y el pragmatismo es tenue y por veces los gobiernos se contradicen en sus actitudes (como en el ya citado caso de Venezuela y la venta del petróleo a Estados Unidos). Los gobiernos analizados en esta investigación tienen posiciones distintas en relación a la Venezuela chavista. Entre el pragmatismo y la ideología, los gobiernos tienden a cambiar entre un tema y otro de acuerdo a la situación y el momento. Algunos supieron dosificar la medida entre ideología y pragmatismo como los Gobiernos Santos en Colombia, pero otros siguieron el camino de la ideología (sea de izquierda o de derecha).

Lo que llama la atención, es que mientras los gobiernos de Brasil y Colombia son motivados por sus ideologías (en las relaciones con Venezuela), Venezuela por su vez, fue un

país con una política exterior pragmática. Sobre todo, con Estados Unidos⁶⁷. Pero ese pragmatismo tuvo la intención de financiar la ideología. Aunque difícilmente se puede imaginar Venezuela con posiciones políticas tan ideológicas si no fuera por las convicciones personales de Chávez. Posiciones que causaron reacciones controversiales entre los países de América Latina. Gobiernos con una ideología semejante a la de Chávez se acercaron a Venezuela, mientras que los de derechas criticaron.

La línea entre el pragmatismo y la ideología es tenue y los gobiernos analizados en esta investigación tuvieron elementos de los dos. Pero al fin se reconoce que la política exterior de los gobiernos analizados moldeó sus políticas exteriores en razón de su ideología. Aunque en algunos momentos fueron pragmáticos, siempre que cambió la ideología del líder de gobierno, también cambió la política exterior.

⁶⁷ Estados Unidos tiene una relación imperialista con Venezuela, por su vez Venezuela tiene un discurso anti imperialista, pero cuando se observa el comercio, durante años Estados Unidos fue el mayor comprador del petróleo venezolano.

6. REFERENCIAS

- Alcántara, M. (2008). La escala de la izquierda. Nueva Sociedad, 217, 72–85.
- Alves, R. K. M. (2018). Uma análise do processo político-econômico venezuelano do governo bolivariano de Hugo Chávez (1999-2013) (Master's thesis, Brasil).
- Americaeconomia.com. (23 julio 2010). Brasil busca una salida para superar el conflicto entre Colombia y Venezuela. Recuperado de: [Brasil busca una salida para superar el conflicto entre Colombia y Venezuela | AméricaEconomía | AméricaEconomía \(americaeconomia.com\)](http://americaeconomia.com/Brasil-busca-una-salida-para-superar-el-conflicto-entre-Colombia-y-Venezuela) Acceso en: 15/09/2021.
- Amorim Neto, Octavio. 2012. De Dutra a Lula: A Condução e os Determinantes da Política Externa Brasileira. Rio de Janeiro: Elsevier.
- Amorim, Celso Nunes. Breves Narrativas Diplomáticas. São Paulo, Benvirá, 2013.
- Araújo, Carla; Monteiro, Tânia; Ribeiro, Luci. Temer publica no Diário Oficial dois decretos e uma MP para tentar conter crise em Roraima. Estadão, Brasília, 15 fev. 2018. Recuperado de: [https:// internacional.estadao.com.br/noticias/geral,temer-assina-dois-decretos-e-uma-mp-para-tentar-contercrise-migratoria-em-roraima,70002190963](https://internacional.estadao.com.br/noticias/geral,temer-assina-dois-decretos-e-uma-mp-para-tentar-contercrise-migratoria-em-roraima,70002190963) . Acceso en: 2 dec. 2020.
- Araujo, Rafael Pinheiro. Discursos políticos comparados: indigenismo e bolivarianismo (1992-2013). Tese de doutoramento, Programa de Pós-Graduação em História Comparada (PPGHC). Rio de Janeiro: UFRJ, 2013. Disponível em: <http://objdig.ufrj.br/34/teses/799688.pdf> Acceso em: 25/07/2021.
- Ardila, Martha. “Colombia y Venezuela: entre lo estructural y lo coyuntural. A propósito de la Comunidad Suramericana de Naciones”, en Oasis 2005-06, núm. 11, Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Universidad Externado de Colombia, pp. 71-84.
- Ardila, M. (2012). La transición internacional colombiana y la búsqueda de un nuevo rol frente a potencias regionales en Latinoamérica. En S. Jist (Ed.), *Colombia: ¿Una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior* (pp. 643-658). Bogotá: Konrad Adnauer.
- Ardila, M. (2014). Características de inserción internacional de potencias regionales latinoamericanas. A propósito de Colombia y Venezuela. oasis, 19, pp. 87-101.
- Aron, R. (1963). Paz y Guerra entre las Naciones. Madrid: Revista de Occidente.
- Bandeira, L. A. M. O Brasil como potência regional e a importância estratégica da América do Sul na sua política exterior. Revista Espaço Acadêmico, n. 91, p. 1-20, dez. 2008. Texto para o seminário sobre “A política exterior do Brasil em sua própria visão e na dos parceiros. Consulado Geral do Brasil em Munique, 7 de novembro de 2008.
- Barreto, Luis Maximiliano: La domesticación de la Política Exterior de Venezuela (2013-2017). Revista RELACIONES INTERNACIONALES Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional, Costa Rica. N.º 91.2. Julio-Diciembre de 2018.
- Bastos, J. P. B., & Obregón, M. F. Q. (2018). Venezuela em crise: o que mudou com Maduro. *Revista de Derecho y Câmbio Social*, 15(52), 1-16.
- Battaglino, J. M. (2008). Palabras mortales. ¿Rearme y carrera armamentista en América del sur? Nueva Sociedad (215).

- BBC mundo (2015). Venezuela: mientras siguen las deportaciones hacia Colombia, Maduro dice que no ve "en el corto plazo" apertura de la frontera. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/08/150825_venezuela_frontera_colombia_maduro_dp Acceso en: 20/08/2021.
- BBC mundo (2015 b). Venezuela aceptará a los colombianos deportados que deseen volver. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150928_venezuela_colombia_frontera_crisis_regreso_deportados_ep Acceso en: 20/08/2021.
- BBC mundo (2015 c). Venezuela y Colombia acuerdan "normalizar" la frontera. Recuperado de: [bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150921_encuentro_santos_maduro_ecuador](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150921_encuentro_santos_maduro_ecuador) Acceso en: 20/08/2021.
- Belém Lopes, Dawisson. (2014). 'Políticas sociais e potência à brasileira'. Revista Estudos Políticos 5 (1): 27-39.
- Benzing, B. (2019). La transformación de las FF. MM. en el espejo de los nuevos y antiguos desafíos políticos y sociales después de la paz; una perspectiva nacional e internacional. *Fuerzas Militares*, 61.
- Bittencourt, Rafael. Venezolanos responderam por 53% dos pedidos de refúgio no Brasil. Valor Econômico, Brasília, 11 abr. 2018. Recuperado de: <https://www.valor.com.br/politica/5445913/venezuelanos-responderam-por-53-dos-pedidos-de-refugio-no-brasil>. Acceso em: 2 dez. 2020.
- BRASIL. Decreto n. 9.286, de 15 de febrero de 2018. Define la composición, competencias y reglas de funcionamiento del Comité Federal de Asistencia de Emergencia para acoger a personas en situación de vulnerabilidad derivada de un flujo migratorio provocado por una crisis humanitaria. Brasília: Presidencia de la República, [2018a]. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/ato2015-2018/2018/Decreto/D9286.htm Acceso em: 2 de julio 2021.
- BRASIL. Decreto n. 9.483, de 28 de agosto de 2018. Autoriza o emprego das Forças Armadas para a Garantia da Lei e da Ordem nas áreas especificadas, no Estado de Roraima. Brasília: Presidência da República, 2018k. Recuperado de: <https://www.in.gov.br/web/dou/-/decreto-n-9-483-de-28-de-agosto-de-2018-38774314> Acceso en: 2 dez. 2020.
- Bruckmann, Monica. Brasil en la escena mundial: América Latina en movimiento. Edición 538 año 42, diciembre de 2018. Versión digital, recuperado de: https://www.alainet.org/sites/default/files/alai_538w.pdf Acceso en 15\05\2020.
- Buelvas, E. F. P., & Gehring, H. (2017). *La política exterior colombiana de cara al posconflicto*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Calduch, R.- Dinámica de la Sociedad Internacional.- Edit. CEURA. Madrid, 1993. Encontrado en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55160/lib2cap1.pdf> acceso en: 03/03/2021.
- Calixtre, A. B.; Barros, P. S. O Banco do Sul e o Brasil na agenda da nova arquitetura financeira regional. *Boletim de Economia e Política Internacional*, n. 3, p. 19-25, 2010
- Cardona, D. (2011). Seguridad y política exterior en la gran región andina: reflexiones y escenarios. *Colombia: Una política exterior en transición*, 1, 3-32.

- Carvajal, L. (2011). El acuerdo de cooperación militar entre Colombia y Estados Unidos: ¿disuasión por soberanía? *Colombia: una política exterior en transición*, 273-317.
- Casarões, Guilherme. Eleições, política externa e os desafios do novo governo brasileiro. En: PENSAMIENTO PROPIO. Edición Aniversario - Volumen Doble 49 y 50. Enero-Junio. Julio-Diciembre, 2019. Año 24.
- COMEXSTAT 2020. Recuperado de: <http://comexstat.mdic.gov.br/pt/comex-vis>. Acceso en 20/10/2020.
- CNN español (2015). Cientos de colombianos fueron deportados desde Venezuela; cancilleres se reunirán esta semana. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2015/08/24/cientos-de-colombianos-fueron-deportados-desde-venezuela-cancilleres-se-reuniran-esta-semana/> Acceso en: 20/08/2021.
- Corredor, G., & González, E. (2011). Colombia: energía y sector externo. *Colombia: una política exterior en transición*, 33-61.
- Coutinho, M. Movimentos de mudança política na América do Sul contemporânea. *Rev. Sociol. Polít.*, Curitiba, 27, p. 107-123, nov. 2006.
- Diamint, Rut.: La política exterior en tiempos de progresismo. *Discursos Del Sur*, n.º 2, julio/diciembre 2018, pp.9-31. DOI: <http://dx.doi.org/10.15381/dds.v0i2.15475>
- Domínguez, J. I. (2007). Las relaciones contemporáneas Estados Unidos-América Latina: entre la ideología y el pragmatismo. *Foreign affairs: Latinoamérica*, 7(4), 3-10.
- Dubé, S. 2019. Si se sigue hablando de intervención militar, el Grupo de Lima va a fracturarse. *La Silla académica*. Recuperado de: <https://lasillavacia.com/silla-academica/universidad-del-norte/si-se-sigue-hablando-intervencion-militar-grupo-lima-va> acceso en: 20/07/2020.
- Duque, I. (27 de agosto de 2018). Colombia oficializa su retiro de Unasur. Recuperado de: <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/colombia-oficializo-su-retiro-unasur> Acceso en: 29/09/2021.
- ENCOVI, encuesta nacional de condiciones de vida 2018 – Recuperado de: <https://elucabista.com/wp-content/uploads/2018/11/RESULTADOS-PRELIMINARES-ENCOVI-2018-30-nov.pdf> Acceso en 29/04/2020
- Fiori, José Luís. O BRASIL E SEU “ENTORNO ESTRATÉGICO” NA PRIMEIRA DÉCADA DO SÉCULO XXI. En: 10 anos de governos Pós-Neoliberais no Brasil: Lula e Dilma, 2013, pg 34-55.
- Flemes, Daniel. Brazil Strategic Options in the Changing World Order. In: FLEMES, Daniel (ed). *Regional Leadership in the Global System: Ideas, Interests and Strategies of Regional Powers*. Farnham, Burlington: Ashgate Publishing, 2010.
- Flemes, D. (2012). Actores estatales y regionalismo estratégico: Brasil y Colombia en el orden multipolar. En E. Pastrana Buelvas, S. Jost y D. Flemes (eds.), *Colombia y Brasil: ¿socios estratégicos en la construcción de Suramérica?* (pp. 25-50). Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung.
- Flemes, Daniel (2012): “La política exterior colombiana desde la perspectiva del realismo clásico”. En: Stefan Jost (ed.): *Colombia: ¿Una potencia en desarrollo? Escenarios y desafíos para su política exterior*. Bogotá, Konrad Adenauer Stiftung, pp. 19-37.

- Flemes, Daniel; Wehner, Leslie, (2013), “Reacciones estratégicas en Sudamérica anti el ascenso de Brasil”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol.13: Núm 4, pp. 107-114. Disponible em: www.fal.itam.mx
- Flemes, D., Pastrana, E., & Carpes, M. (2017). *Estado y perspectivas de las relaciones Colombo-Brasileñas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Flores, Rafael Velásquez. *Introducción al estudio de la política exterior de México.*, Editorial Nuestro tiempo, México, 1999, p.29.
- G1. Em dez anos, crise derruba em quase 90% exportações do Brasil para a Venezuela, 2019. Recuperado de: <https://g1.globo.com/economia/noticia/2019/02/27/em-dez-anos-crise-derruba-em-quase-90-exportacoes-do-brasil-para-a-venezuela.ghtml> - Aceso en: 12\05\2020
- Galeano David, H.; Badillo, R. y Rodriguez, M (2019). Evolución de la política exterior de Colombia en el periodo de 2002-2018. *OASIS*, 29, pp. 57-79. Recuperado de: <https://doi.org/10.18601/16577558.n29.04>
- Gama, Carlos Frederico Pereira da Silva: Brasil e Venezuela – a Democracia em Descompasso. Publicado no SRZD em 23 de Junho de 2016 – <http://www.sidneyrezende.com/noticia/264466>
- Garcia, Marco Aurélio. Dez anos de política externa. En Sader, E. (org.). *Lula e Dilma: 10 anos de governos pós-neoliberais no Brasil*. Rio de Janeiro: Boitempo Editorial, 2013.
- Gardini, G. y Lambert P. (2011). *Latin American Foreign Policies: Between Ideology and Pragmatism*. London: Palgrave.
- Gonçalves, F. C. N. I., & Araujo, R. (2015). As Políticas Externas do Brasil e da Venezuela para a América do Sul entre 1999-2013: entre a cooperação e a competitividade. *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas*, 297. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/231251152.pdf> Aceso en: 20/06/2020.
- Gordillo Alvarez-Valdés, Lourdes. "Pragmatismo e Ideología Política." *Anuario De Filosofia Del Derecho* 8 (1991): 443-52. Web.
- González, R. & Godoy, H. (2007). En busca de aliados para la ‘seguridad democrática’: la política exterior del primer año de la administración Uribe”. *Investigación y Desarrollo*, 15(1), 150-169.
- Hill, Christopher, “A Theroretical Introduction”, en: William Wallace y W.E. Patterson (eds.), *Foreign Policy Making in Westem Europe* (New York: Praeger, 1978), pp. 7-29.
- H. Morgenthau. *Politics amone: nations: the Struggle for Power and Peace* (New York: Knopt, 2* ed., 1954), p. 9
- Itamaraty. Nota 158: *Eleições na Venezuela*. 21 de mayo de 2018. Recuperado de: <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/notas-a-imprensa/18899-eleicoes-na-venezuela-2> – Aceso en: 15\05\2020.
- Itamaraty, Nota 264. Octubre de 2019: Repúdio à eleição do regime ilegítimo venezuelano ao Conselho de Direitos Humanos – Comunicado do Grupo de Lima. Recuperado de: <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/notas-a-imprensa/21015-repudio-a-eleicao-do-regime-ilegitimo-venezuelano-ao-conselho-de-direitos-humanos-comunicado-do-grupo-de-lima> – Aceso en: 16\05\2020.
- Itamaraty, Outras Autoridades – Discursos: Intervenção do Embaixador Fernando Simas na OEA sobre a crise migratória originada pela situação na Venezuela – 5 de setembro de

2018. Recuperado de: <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/discursos-artigos-e-entrevistas-categoria/outras-autoridades-discursos/19435-intervencao-do-embaixador-fernando-simas-na-oea-sobre-a-crise-migratoria-originada-pela-situacao-na-venezuela-5-de-setembro-de-2018> – Acesso en: 15/05/2020.
- Jakobsen, Kjeld Aagaard; Análise de Política Externa Brasileira: continuidade, mudanças e rupturas no Governo Lula/ Kjeld Aagaard Jakobsen; orientadora Rossana Rocha Reis. São Paulo, 2016. Recuperado de: <https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/101/101131/tde-05102016-162031/en.php> . Acesso en 20/08/2021.
- Londoño, J. F. (2011). Colombia y Estados Unidos: una relación por revisar. *D. Cardona Cardona, Colombia: una política exterior en transición*, 235-272.
- Lopes, D. B., & Faria, C. A. P. D. (2016). When foreign policy meets social demands in Latin America. *Contexto Internacional*, 38(1), 11-53.
- Malamud, Andrés. 2014. “Presidentialist Decision Making in Latin American Foreign Policy: Examples from Regional Integration Processes”, in Domínguez, Jorge and Ana Covarrubias, (eds.) *Routledge Handbook of Latin America in the World*, London: Routledge: 112-123.
- Malamud, Carlos. ¿Qué política exterior tendrá Brasil? - *Real Instituto Elcano*, 2018. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari119-2018-malamud-que-politica-exterior-tendra-brasil - Acesso en: 12/05/2010
- Martini, N. F. (2012). The role of ideology in foreign policy attitude formation. Iowa City: University of Iowa.
- Meunier, I.; medeiros, M. Construindo a América do Sul: identidades e interesses na formação discursiva da UNASUL. *Dados*, v. 56, n. 3, p. 673-712, 2013.
- Merke, F., & Reynoso, D. (2016). Dimensiones de política exterior en América Latina según juicio de expertos: experts' perception of foreign policy dimensions. *Estudios Internacionales (Santiago)*, 48(185), 107-130.
- Merke, Federico, Diego Reynoso, and Luis L. Schenoni (2020) "Foreign Policy Change in Latin America: Exploring a Middle-Range Concept", *Latin American Research Review*, forthcoming, pp. 1-33.
- Miyamoto, Shiguenoli. Política externa brasileira, integração e segurança regionais. En: *Integração Sul-Americana Desafio e perspectivas*. Editora da Universidade Federal de Rondônia. Pag 15-43, Brasil Porto Velho, 2011.
- Monteiro, Tânia; Lindner, Julia – «Mourão reitera que Brasil não apoiará intervenção militar na Venezuela». In *O Estado de S. Paulo*. 30 de abril de 2019. Disponible en: <https://internacional.estadao.com.br/noticias/geral,mourao-reitera-que-brasil-nao-apoiara-intervencao-militar-na-venezuela,70002810546> Acesso en: 26/09/2021.
- Moraes, W. S. Socialismo del siglo XXI ou capitalismo de las calles? Qual o real significado da ‘Era Chávez’ na Venezuela? In SCHURSTER, K. ARAÚJO, R (orgs) *A Era Chávez e a Venezuela no tempo presente*. Rio de Janeiro: Autografia; Edupe, 2015.
- Mouron, Fernando y Schenoni, Luis L. Brasil y la Crisis en Venezuela. *CARI/ Boletín del ISIAE | Especial sobre Venezuela | N° 60*, agosto de 2015.

- Nolte, D. (2006). Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis. Working Paper German Institute of Global and Area Studies, 30.
- Ojeda, Mario. Alcances y límites de la política exterior de México. México, D.F, el colegio de México, 1976, p.23.
- Oliveira, Antônio Tadeu Ribeiro de. A Migração Venezuelana no Brasil: crise humanitária, desinformação e os aspectos normativos. En: Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas V.13 N.1 2019. Pg 219-244.
- Oliveira, M. F. D., Mariano, M. P., & Barreto, L. América do Sul: regionalismo, democracia e desenvolvimento. En: *Mundo em transição: Novos vértices de poder*, instituições e cooperação. Organizadores: Karina I.P., Mariano Roberto Goulart Menezes, Hermes Moreira Jr. – Dourados, MS: EdUFGD, 2017. 435p.
- ONU Brasil, 2020, Brasil torna-se o país com maior número de refugiados venezuelanos reconhecidos na América Latina. Recuperado de: <https://www.acnur.org/portugues/2020/01/31/brasil-torna-se-o-pais-com-maior-numero-de-refugiados-venezuelanos-reconhecidos-na-america-latina/> Acesso en 20/03/2021.
- On the occasion, Brazilian Foreign Minister Celso Amorim declared: “We are changing the way the world order is organised,” quoted in Vladimir Radyuhin (2008), “For a New Order,” *Frontline*, 25:12, 7–20
- Paiva, G. P. (2017). A construção da imagem de Hugo Chávez por documentários. Recuperado de: <https://repositorio.ufscar.br/handle/ufscar/10368> . Acesso en: 20/06/2021.
- Pastrana Buelvas, E. (2011). Las relaciones de Colombia con Venezuela y Ecuador en el escenario de la seguridad regional. *Diálogo Político*, 1, 103-136.
- Pastrana, E. y Gehring, H. (2017). La política exterior colombiana de cara al posconflicto. Working Paper. Bogotá, Colombia: Fundación Konrad Adenauer.
- Pastrana, E., & Vera, D. (2020). La política exterior colombiana de Juan Manuel Santos a Iván Duque: apuntes desde la perspectiva del realismo neoclásico. In E. T. ÁLVAREZ (Ed.), *Conjuntos geopolíticos, regionalización y procesos de integración en el siglo XXI - Colección IUS COGENS 8* (1st ed., pp. 219–258). Universidad del Externado. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1rcf29x.10>
- Buelvas, E. P., Hernández, A. M. V., & Giraldo, M. Á. B. (2021). El discurso y la acción exterior del gobierno de Iván Duque: ¿la ideologización de la política exterior colombiana?. *deIván*, 111.
- Pecequillo, C. S. (2013). A América do Sul como espaço geopolítico e geoeconômico: o Brasil, os Estados Unidos e a China. *Carta Internacional*, 8(2), 100-115.
- Pedraza, Luis Dallanegra, Claves de la política exterior de Colombia. *Revista Latino América* 2012/1. Pag 37-73, México.
- Pereira, Wagner Pinheiro. A Revolução Bolivariana e a Venezuela de Hugo Chávez: história e interpretações (1999-2013). In: *A Era Chávez e a Venezuela no Tempo Presente*. Rio de Janeiro: Autografia; Edupe, 2015.
- Pereira, André Paulo. A imigração venezuelana em Roraima e o risco da explosão demográfica. Estadão, São Paulo, 20 ago. 2018. Recuperado de: <https://politica.estadao.com.br/blogs/fausto-macedo/a-imigracao-venezuelana-em-roraima-e-o-risco-da-explosao-demografica/> Acesso em: 1 dez 2020.

- Pereira, A. W. (2012). Continuity is not lack of change. *Critical Sociology*, 38(6), 777-787.
- PETROBRAS desiste de esperar por PDVSA e incorpora refinaria Abreu e Lima. Folha de São Paulo, Rio de Janeiro, 26 out. 2013. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2013/10/1362661-petrobras-desiste-de-esperar-por-pdvsa-e-incorpora-refinaria-abreu-e-lima.shtml?cmpid=menupe> Acesso en: 05 ago. 2021.
- Pizarro Leongómez, E. (2004). Una democracia asediada: balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia. Bogotá: Norma.
- Pomar, Valter. 2010. 'A política externa do Brasil'. In Yesko Quiroga and Cassio França. (eds). Consenso progresista. Política exterior de los gobiernos progresistas del Cono Sur: consensos y desafíos. São Paulo: Fundación Friedrich Ebert. pp. 63-96.
- Ribeiro, Vicente Neves da Silva. **Venezuela Bolivariana: disputas pelo controle do petróleo em perspectiva.** In: *A Era Chávez e a Venezuela no Tempo Presente*. Rio de Janeiro: Autografia; Edupe, 2015.
- Romero, Carlos A. (2009). "Colombia y Venezuela: huérfanas de padre y madre". Agosto de 2009. Revista electrónica: Razón Pública. Santafé de Bogotá. www.razonpublica.org.co
- Romero, C. A. (2010). La política exterior de la Venezuela bolivariana. *Plataforma democrática*, 4, 2010. Recuperado de: <http://plataformademocratica.org/arquivos/la%20politica%20exterior%20de%20la%20venezuela%20bolivariana.pdf> Acceso en: 20/07/2021.
- Romero, C. A. (2012). La política exterior de Venezuela. La respuesta de la oposición democrática. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux mondes mondes nouveaux- Novo Mundo Mundos Novos-New world New worlds*. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/62525> Acceso en: 15/09/2021.
- Rondón, P. (2011). Hugo Chávez y Juan Manuel Santos reconstruyen las relaciones desde la confianza: un camino difícil. Alcaldía de Caracas, Fondo Editorial Fundarte.
- Rosas, J. C. (2014). Introdução: Mudanças e permanências na linguagem ideológica contemporânea. *Ideologias Políticas Contemporâneas. Mudanças e Permanências*, 7-8.
- Rozental, D. M., & JEIFETS, V. L. (2018). Política exterior de Venezuela en el ambiente de inestabilidad. *Iberoamérica*, (4), 53-76.
- Sader, Emir. El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana. Buenos Aires: clacso/Siglo xxi, 2009.
- Salazar, R. (2008). La política exterior de Hugo Chávez. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 217(38), pp. 221-254.
- Sánchez, Fabio & Gonçalves, Fernanda. (2020). Um balanço da política externa colombiana no governo Iván Duque. 4. 25-40. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/341079734_Um_balanco_da_politica_externa_colombiana_no_governo_Ivan_Duque Acesso en: 20/09/2021.
- Sandino, T., & Fernando, D. (2008). Diferencias ideológicas y aumento del narcotráfico: la posición ambivalente de Venezuela. *Arroyave Quintero, Mario Andrés (et al). Pastrana Buelvas, Eduardo Fidel*, 137-173.

- Santa-Cruz A. (2015) Liberalism, constructivism and Latin American politics since the 1990s. In: Domínguez JI, Covarrubias A (eds) Routledge handbook of Latin America in the world. Routledge, New York, pp 97–110.
- Santos, J. M. (2010). Discurso de toma de posesión. Recuperado de: <https://www.semana.com/politica/articulo/discurso-completo-posesion-juan-manuel-santos/120293-3/> Acceso en: 25/09/2021.
- Saraiva, Miriam G. - Balanço da política externa de Dilma Rousseff: perspectivas futuras? - Revista Relações Internacionais. Lisboa, Diciembre 2014, edición 44 pag 25-035. Recuperado de: <http://www.scielo.mec.pt/pdf/ri/n44/n44a03.pdf> - Acceso en: 25/08/2020
- Schurster, K., & Araujo, R. (2015). A Venezuela entre 1989 e 2013: crises, rupturas e continuidades. A *Era Chávez e a Venezuela no tempo presente*. Rio de Janeiro: Autografia: Edupe, 15-45.
- Semana.com (2009, 12 diciembre). La verdad del bombardeo. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-verdad-del-bombardeo/110971-3> Acceso en: 20/07/2021.
- Souza, André Luiz Coelho Farias de. **Instabilidade Política e Democracia na Venezuela – de Carlos Andrés Pérez a Hugo Chávez**. In: *A Era Chávez e a Venezuela no Tempo Presente*. Rio de Janeiro: Autografia; Edupe, 2015.
- Sorensen, Max. Manuel del derecho internacional público, Fondo de cultura económica. México, 1973, p.53.
- Squeff, T. D. A. C., & Weimer, S. F. M. (2020). Crise Venezuelana, Emigração e Fechamento de Fronteira: Análise da Ação Cível Originária n. 3121/RR. *Pensar-Revista de Ciências Jurídicas*, 25(2). Recuperado de: <https://periodicos.unifor.br/rpen/article/view/10728> Acceso en: 20/07/2021.
- Torrijos, V. (2009). Colombia, las FARC y la legítima defensa. *Revista Política y Estrategia* (113). Recuperado de <http://132.248.9.1:8991/hevila/Politicayestrategia/2009/no113/7.pdf>
- Van Klaveren, A. (1992). Entendiendo las políticas exteriores latinoamericanas: modelo para armar. *Estudios internacionales*, 169-216.
- Vela S, Edimundo Hernandez,. *Diccionario de política internacional*, Editorial Porrúa, S.A. Mexico, 1988, p.24.
- Vera, Leonardo. ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? *Revista de Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 274, p. 83-96, mar./abr. 2018. Recuperado de: <https://www.nuso.org/revista/274/venezuela-el-ocaso-de-la-revolucion/> Acceso en: 17 jun. 2020.
- VEJA. Pedidos de refúgio de venezuelanos no Brasil dobram em cinco meses. *Veja*, São Paulo, 16 out. 2018. Recuperado de: <https://veja.abril.com.br/mundo/pedidos-de-refugio-de-venezuelanos-no-brasildobram-em-5-meses/>. Acceso en: 07/06/ 2021.
- Vieira, Ana Luisa. Pedidos de refúgio de venezuelanos crescem 226% em um ano. *R7*, São Paulo, 19 jun. 2018. Recuperado de: <https://noticias.r7.com/internacional/pedidos-de-refugio-de-venezuelanos-crescem-226-em-um-ano-21062018> . Acceso en: 20/07/2021.
- Vilas, C. M. (2005). La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-populares. *Nueva Sociedad*, 197, pp. 84-99.

Weyland, Kurt. 2009. 'The rise of Latin America's two lefts: insights from rentier state theory'. *Comparative Politics* 41 (2).